



UNIVERSIDAD VIÑA DEL MAR
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

**La Sutura Urbana: Instrumento urbano para la
interrelación social en el espacio público en virtud de
una planificación urbana sustentable**

Estudio para optar al proyecto de título.

Carrera de Arquitectura

Autor: Javier Eduardo Pinochet Doren

Prof. Guía: Joaquin Bustamante Maillard

Ignacio Prieto Ilabaca

Viña del Mar, 2011

Índice

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I. Planificación sustentable desde un enfoque urbano – social	9
1.1 - Densificación de núcleos urbanos	10
1.2 - Vialidad compleja y organizada	12
1.3 - Trama urbana heterogénea	13
1.4 - Consenso y compromiso comunitario	16
1.5 - Profesionalismo interdisciplinario en la toma de decisiones	19
CAPITULO II. La interrelación social desde un enfoque urbano sustentable	20
2.1. Interrelación Social	20
2.1.1 - Fragmentación Urbana	20
2.1.2 - Diversificación urbano – social	24
2.1.3 - Organización y movilización urbano – social	26
2.1.4 - Desconcentración concentrada	27
2.2. Interrelación social para una Planificación urbano social sustentable	30
CAPITULO III. La sutura Urbana desde un enfoque urbano sustentable	32
3.1. Concepto de Sutura Urbana	32
3.1.1 - Expansión urbana de la ciudad en Chile	35
3.1.2 - Barreras Urbanas	38
3.1.3 - Diferenciación de barrios	41
3.1.4 - Espacio público	43
3.2. Sutura Urbana para una Planificación urbano – social sustentable	45

CAPITULO IV. Sutura Urbana para una Interrelación social	47
4.1 - Umbral de diferenciación urbana e interrelación social	48
4.2 - Integración de lo propio hacia lo global	52
4.3 - Una velocidad menor y fomento de la vida urbana	54
4.4 - Sentido de pertenencia de un territorio	55
4.5 - Circuito y punto de referencia en el espacio público	57
CAPITULO V. Sutura Urbana para una Interrelación social en virtud de una Planificación urbano – social sustentable	59
5.1 - La Sutura como instrumento urbano	60
CAPITULO VI. Conclusiones: variables de decisión, medidas de acción y modelo de intervención	62
BIBLIOGRAFÍA	67

INTRODUCCIÓN

“La sustentabilidad va más allá de un discurso ambiental, se refiere más a la producción, consumo eficiente y responsable de bienes y servicios en un territorio determinado” (Referente: Patricia Muñetón Pérez) lo que “implica un desarrollo de la sociedad” (Referente: Mario Torres Jofré) en donde “la interrelación entre los individuos se construye por la materialización, y consecuente integración, de límites urbanos” (Referente: Manuel Gaete Figueroa) lo que “puede fortalecer un tejido social y en consecuencia urbano, promoviendo el debate, la discusión y el respeto mutuo. Situación que permite hacerlos conscientes de que existen más como ellos y a la vez distintos, motivando la organización y movilización social.” (Referente: José Miguel Fernández Güel)

La arquitectura está fuertemente influenciada por los hechos históricos que han relacionado al hombre, su entorno y los elementos que lo componen en función de una necesidad instintiva de supervivencia. El hombre sale de la caverna y se encuentra con un mundo en descongelamiento y con más hombres en similar condición situación que permitió su agrupación para ir en busca de agua y alimento. Tal objetivo los condujo hacia las riveras de los ríos, posibilitando los primeros asentamientos, en donde, con el paso del tiempo, tuvieron que distribuir el territorio para favorecer a los habitantes con los beneficios de las tierras. La correcta distribución de esta era clave para la supervivencia.

La planificación de ciudades se basa en la correcta distribución del territorio y además de otorgar un orden de elementos que pongan en valor lo propio del lugar otorgando un destino definido para un desarrollo eficiente.

Es por lo anterior que comprendo al hombre como un individuo, que por necesidad, busca instintivamente en la naturaleza elementos para sobrevivir. Se relaciona e interactúa con otros individuos y explora las posibilidades que le entrega la naturaleza para garantizar su protección. Comienza a utilizar los elementos de la naturaleza. Por lo que hombre, elementos y naturaleza conviven en lo que, una vez asentados, se denomina civilización.

En la civilización se inventan lugares para que las personas puedan compartir opiniones diferentes, el Ágora, la plaza pública Griega fue un ejemplo de esto. Por lo que parte del invento de la civilización es el invento del espacio público. Un lugar en donde los habitantes puedan verse los unos a los otros.

Por tanto cuando se ha hablado de distribución del territorio se ha hablado de una distribución que permita el auto sustento de una civilización dando lugar al desarrollo económico, social y cultural. De esta forma, enfocando a la sociedad a desarrollar sus potencialidades económico - productivas para resaltar una actividad socio cultural que los identifique. Así, la sociedad ha sido la que se ha encargado de reconocer las potencialidades de su territorio al trabajarlo para su propio beneficio, lo cual los ha involucrado en una actividad productiva y a la vez cultural permitiendo el desarrollo de una identidad particular.

Mientras la sociedad reconozca su territorio y se sienta parte de este, las posibilidades de que este territorio crezca eficientemente son muchas. Para esto, al igual que en las antiguas sociedades, es indispensable que el desarrollo del espacio público tenga un protagonismo en la distribución del territorio para así, hacer partícipes a los habitantes de este y comprometerlos con su entorno.

Con el paso de la historia las ciudades van creciendo y conformando capas históricas traducidas en tramas urbanas. Es un proceso de maduración del tejido urbano lo que inevitablemente se denota en un crecimiento expansivo. Cuando la ciudad se expande deja en vista su cambio histórico al distinguir diferencias en su trazado. Muchas veces este crecimiento se ha visto enfrentado en choques con barreras urbanas. Barreras que pueden ser naturales o construidas por el hombre, las que han manifestado situaciones lineales en deterioro. Focos que dificultan un desarrollo del espacio público y por tanto la interrelación de los habitantes en una ciudad. Estas son situaciones que afectan directamente al espacio público y que, en consecuencia con lo explicado anteriormente, se hace urgente curar. Se trata de una Sutura Urbana que permita vigorizar el tejido urbano, fortaleciendo un tejido social permitiendo que se produzca un umbral de interrelación social como sutura.

En 1960 se creó el Plan Regulador Intercomunal de Santiago, cuyos postulados iban enfocados a una administración eficiente del territorio. Un sistema de administración que dotaba de cierto grado de autonomía a cada comuna que conformaba el área metropolitana, permitiendo un desarrollo endógeno de cada núcleo urbano. Por medio de este desarrollo endógeno cada núcleo tenía la posibilidad de nutrirse de sus potencialidades, otorgando trabajo a los propios habitantes quienes podrían ponerse al servicio de su propia porción de territorio. Se permitiría también una eficiencia en el medio de transporte. Ya que al trabajar en su mismo núcleo urbano, los habitantes tendrían que recorrer menos distancias para llegar a su lugar de trabajo y al mantener a los ocupantes de la comuna en la misma se lograría la producción de lo propio del núcleo urbano, proporcionando ingresos económicos que permitirían el desarrollo del mismo núcleo y sobre todo, del propio espacio público.

La ciudad debe estar conformada por diferentes núcleos autónomos sectorizados capaces de desarrollarse autónomamente pero en reconocimiento de una situación global de ciudad. Lo cual permita que los habitantes distingan lo propio de su sector al poder compararlo con lo propio de los sectores aledaños. Construyendo así una interrelación de experiencias compartidas. Una estructuración compleja y organizada del territorio que permita un fortalecimiento del tejido urbano y social.

Sin embargo, el proceso de desarrollo fue acogido de otra manera. La ciudad tiene un crecimiento radio-concéntrico, en donde los esfuerzos de crecimiento y producción son focalizados en un núcleo común, por lo cual la ciudad crece físicamente descuidada. Esta situación genera lo que conocemos como centralización, factor responsable de la saturación vial, del deterioro del espacio público y de la calidad de vida.

Los instrumentos de planificación tradicionales responsables de la distribución del territorio, se muestran obsoletos al mantenerse limitados por su criterio cuantificador. Ciertamente, la ciudad es un sistema complejo en donde conviven múltiples identidades con diferentes intereses, lo que debe ser cualificado además de cuantificado. Por lo tanto se ha hecho necesario un replanteamiento de estos instrumentos de manera que pueda conformar una estrategia traducida en una planificación estratégica de la ciudad que permita reconocer sus cualidades y a sus habitantes, para destinarla a un desarrollo sustentable. Esta problemática se encuentra focalizada en el deterioro del espacio público, pero además en un espacio público estratégicamente puntual. Ese espacio público que permite el reconocimiento de diferentes identidades de una ciudad capaz de proporcionar una interrelación social. Una sutura que permita dar límite a núcleos urbanos para otorgarles una lectura particular.

El objetivo de este estudio es consolidar una base teórica, traducida en variables de decisión y medidas de acción que sustenten un modelo de intervención urbana capaz de generar un instrumento urbano complementario a los existentes, para el fortalecimiento del tejido urbano – social, como aporte a la búsqueda de una planificación sustentable para nuestras ciudades. Dicho instrumento se ha denominado sutura urbana y consiste en otorgar al espacio público la característica de umbral de interrelación social – urbano que permita generar una postura estratégica de crecimiento para la correcta incorporación de barreras urbanas como parte del espacio público de la ciudad y no como un muro divisor.

La metodología empleada en este estudio pretende consolidar una base teórica que sustente una intervención o modelo teórico en base a la opinión de autores sobre la fragmentación de la ciudad y su incidencia en la fragmentación social. Y de qué manera esto impide el desarrollo urbano – social. Para esto será necesario entender el concepto de una planificación sustentable desde un enfoque urbano – social y de qué manera se concibe a la

sociedad en calidad de actores fundamentales para la planificación sustentable, como visión objetivo.

Teniendo definida esta visión objetivo, se irán definiendo los aspectos principales para relacionarlos con la visión objetivo. Para así ir consolidando conclusiones dirigidas hacia un objetivo principal, permitiendo relacionar los aspectos principales entre sí, de los cuales se obtendrán conclusiones aún más aproximadas hacia el objetivo principal, permitiendo consolidar definiciones destinadas a conformar medidas de acción en calidad de Sutura Urbana.

CAPÍTULO I. PLANIFICACIÓN SUSTENTABLE DESDE UN ENFOQUE URBANO SOCIAL

Desde el punto de vista urbano – arquitectónico existen diversas maneras de abordar la planificación sustentable. Algunos se enfocan al tema de eficiencia energética, otros a la eficiencia en la producción, transporte y utilización de recursos para la construcción y otros, a los cuales se aboca este estudio, a la eficiente distribución de un territorio que permita a los habitantes ser los principales actores de su ciudad en donde su escenario de exposición es el espacio público.

Para esto es necesario que la distribución del territorio se desarrolle en función de las características propias de este. Que su ordenamiento se realice teniendo conciencia de lo que se puede hacer con lo que está al alcance, reconociendo los factores propios del territorio a gestionar, para así realzar una identidad territorial, identidad que generará compromiso social y auto reconocimiento en un sistema global.

Por el hecho de que una ciudad este conformada por sistemas muy complejos que conviven entre sí, de mejor o peor manera, existe un gran número de personas que interactúan en un territorio en donde confluyen intereses particulares y colectivos, lo que es indicador de una necesidad de planificación participativa, integral y multidisciplinaria. Los ejes de las prácticas sustentables son la educación. La sustentabilidad va más allá de un discurso ambiental, se refiere más a la producción, consumo eficiente y responsable de bienes y servicios en un territorio determinado. *(Referente: Patricia Muñetón Pérez. Urbanismo sustentable: retos, acciones y beneficios para una ciudad en crecimiento)*

Así mismo, el bien común no se restringe sólo al ámbito económico sino que tiene que ver con todos los aspectos de la vida social. La sustentabilidad implica un desarrollo de la sociedad *(Referente: Mario Torres Jofré. Índice de sostenibilidad urbana: una propuesta para la ciudad compleja)*, pero no es el desarrollo expansivo, sino que el de reconocer las cualidades del territorio y educar a la gente para ponerla al servicio de este.

Tenemos que concientizarnos de que la ciudad, mediante el espacio público, está para ser usada, disfrutada y aprovechada por sus habitantes en un ámbito heterogéneo en donde confluyan intereses comunes y distintos, lo que pueda conformar una motivación social para organizarse y movilizarse en virtud de su territorio, interiorizando una actitud de pertenencia.

1.1- Densificación de núcleos urbanos

La ciudad no es un organismo que pueda sustentarse autónomamente ya que necesita del campo para abastecerse de materias primas básicas.

La ciudad es la transformación más grande que se le ha hecho a la naturaleza. (Referente: Alfredo Ramírez Treviño – Juan Manuel Sánchez Núñez: Enfoques de desarrollo sostenible y urbanismo). Es un invento, pero que necesita del medio natural para su calidad de vida. Por lo tanto la estructuración de un sistema urbano debe considerar el sistema rural. En la ciudad no se dan las condiciones climáticas para el cultivo de alimentos; se realizan los procesos de almacenamiento, distribución y venta de estos alimentos, tanto para la población que en ella vive como para ser exportada para así aportar al crecimiento económico.

La planificación urbano - social sustentable postula que las ciudades no pueden seguir creciendo expansivamente. Por un lado, porque la ciudad necesita de los campos aledaños para su propio abastecimiento y por otro lado, porque se genera una migración interna como medida de escape a los problemas de un núcleo determinado, causando el parcial abandono y consecuente deterioro de este.

Al reducirse la cantidad de habitantes que viven en un núcleo urbano se pierde el uso del espacio público. Generalmente estos núcleos se convierten en lugares de actividad mono - focal, atendiendo a una actividad determinada por un tiempo determinado durante el día. Se pierden las oportunidades de esparcimiento, debido al estilo de vida homogéneo que ahí ocurre. De esta misma manera, deja de haber una irrigación social del espacio público por los propios habitantes, perdiéndose el compromiso por el propio barrio atentando a la calidad de vida del lugar. Carece la organización social y su posterior movilización en beneficio de los intereses de desarrollo de un núcleo determinado.

Es así como la densificación de núcleos es un postulado urbano – social sustentable para volver a habitar lugares de la ciudad que se encuentran en parcial abandono, fortaleciendo el tejido urbano – social y permitiendo la preocupación por los intereses del propio espacio público.

Al aumentar la cantidad de habitantes de diversos núcleos urbanos, se potencia la actividad en estos, se crean necesidades, como por ejemplo el de espacios públicos que acojan las necesidades básicas de esparcimiento de los que habitan las 24 horas del día ese lugar. Una producción, esta vez responsable, de bienes y servicios para un determinado lugar.

Es necesario evitar que se produzcan vacíos urbanos en la ciudad, ya que estos se convierten en focos infecciosos que al no curarse producen un deterioro paulatino y expansivo dañando el tejido urbano – social.

Jaime Lerner, en su libro “Acupuntura Urbana” hace referencia a esta problemática, planteando que es necesario llenar los vacíos urbanos por medio de una actividad sin importar que esta no se prolongue en el tiempo, bastando con mantener a la gente utilizando ese lugar mientras que se planifica una solución permanente. “La acupuntura urbana no siempre se traduce en obras. En algunos casos, basta con introducir una nueva costumbre, un nuevo hábito, que crea las condiciones necesarias para que se dé la transformación. Muchas veces, una intervención humana, sin que se planee o realice ninguna obra material, acaba siendo una acupuntura.

Suelo decir que Nueva York debería levantar un monumento al coreano desconocido. Los integrantes de este pueblo prestan un servicio extraordinario a la ciudad con sus “grocery stores”, sus “deli stores”, abiertos 24 horas. Estas tiendas garantizan no sólo el abastecimiento, sino también animan cualquier parte de la ciudad. Hay gente, luz, las personas se encuentran cuando van a hacer sus pequeñas compras. Todo eso genera más seguridad en la zona.”(Cita: Jaime Lerner, Acupuntura urbana)

Jaime Lerner se refiere a la ciudad como un conjunto de acciones generosas protagonizadas por diversos actores e identificados en escalas muy menores que sin embargo, logran un bien enorme en la ciudad o en sectores de esta. Gente que le otorga seguridad al espacio público y que motiva el uso de este. La construcción u ocupación de un espacio público deteriorado motiva su uso y por lo tanto motiva a las personas a salir a la calle para ser parte de él. En las ciudades existen entes poco protagonistas que causan grandes cambios en el total de la ciudad, de ahí viene el concepto de acupuntura urbana, el de revitalizar una zona tocando sólo un punto de esta.

La densificación de núcleos urbanos, además de permitir el volver a habitar de las personas, pretende crear necesidades. Y dentro de estas son los puestos de trabajos que van desde pequeños locales de venta hasta grandes oficinas corporativas. Así, se permite la reactivación de estos núcleos mediante la reducción del desplazamiento del trabajador desde su casa al trabajo. Las grandes distancias que tienen que recorrer las personas como consecuencia de la centralización proporcionan un gasto en el transporte. Este gasto se minimiza al acortar las distancias de desplazamiento del transporte público, por lo que la economía de la sociedad aumenta y el trabajador se familiariza con su barrio o ciudad (Referente: Gildo Seisdedos: Cómo gestionar las ciudades de siglo XXI). Para esto es necesario reconocer las características y potencialidades de estos nodos sectoriales para así crear

oportunidades en ellos y optar por otros tipos de desplazamiento de corta distancia reactivando el interés por el uso del espacio público e invirtiendo en él como modo de inversión sustentable para la calidad de vida en el futuro.

Por lo tanto, la densificación de un núcleo urbano, permite la reactivación de este por medio de la creación de necesidades y producción de bienes y servicios que respondan a ellas otorgando vida, movimiento lo que finalmente se traduce en uso del espacio público y preocupación por el desarrollo de este como principal lugar que permita la irrigación social para mejorar la calidad de vida.

1. 2- Vialidad compleja y organizada

Otro aspecto de la planificación sustentable es la organización eficiente de un sistema de nodos que tengan conectividad entre sí y con el sistema total. La conexión entre los diferentes nodos es un tema importante al momento de concebir un enfoque sustentable en la planificación.

Esta conectividad entre cada nodo se puede entender a escala de peatón dentro de un núcleo urbano determinado, en donde existen diversos nodos que le otorgan detención y destino a un sistema de conectividad entre ellos, como también a una escala mayor entre nodos o núcleos urbanos a escala de barrios, como sistemas que conforman el total de una ciudad.

Teóricamente, mientras más compleja sea la conectividad vial entre un sistema de núcleos, menor es el riesgo de colapso de una vía principal, por lo tanto menor será el impacto en el deterioro del entorno de ese tramo de vialidad. Pero para esto es necesaria una correcta organización que le otorgue eficiencia a dicha complejidad. Este enfoque va destinado a la descongestión vehicular de los núcleos urbanos, permitiendo que el desplazamiento a escala de peatón sea el protagonista al interior de ellos, otorgando a la velocidad un nivel distinto para evitar el deterioro del espacio público.

Mientras más complejas y organizadas sean las conexiones entre nodos, más eficiente es la circulación entre ellos. A escala humana, las personas se mueven constantemente entre nodos, sin embargo estos no pueden estar separados a una gran distancia, ya que las personas no pueden caminar más allá de cierta distancia, por lo que los nodos otorgan un destino o posible detención. La separación entre nodos debe tener una cantidad determinada y suficiente de conexiones que eviten la saturación de una o dos vías únicas de conexión. (Referente: Nikos A. Salingaros: Principles of urban structure. Design Science Planning, 2005).

Otro punto que aporta este planteamiento sustentable para un circuito urbano, es el comprender que a una escala de ciudad y de conexiones entre nodos, la teoría de que la distancia más corta entre dos puntos es la línea recta no funciona como sistema eficiente, debido a que se saturaría como vía única. En cambio, si se unen estos nodos mediante curvas que cubren una mayor área en el total de la ciudad, se da la posibilidad de acortar la distancia entre el nodo y su intersección con esta vía curva. Por otro lado, a la escala del peatón, la distancia más corta si es la línea recta, y no se contradice con lo anterior ya que el peatón puede ocupar un espacio arbitrario en la vía pública, y se está hablando de un barrio que se encuentra descongestionado del movimiento vehicular por lo que predomina el espacio público peatonal. Además, la linealidad en el recorrido de un peatón permite la fácil lectura de la ciudad para este, permitiendo detenciones sucesivas que modulan la circulación a pie y permiten el reconocimiento parcial del territorio dentro de un contexto global.

Por lo tanto una vialidad compleja y organizada está pensada para no interrumpir con el espacio público dentro de cada nodo o núcleo urbano. La velocidad tiene su lugar prioritario y optativo entre nodos, para que no se produzca una saturación dentro de este, situación que deteriora el espacio peatonal.

Una vialidad compleja y organizada es la base para la conectividad eficiente en una ciudad, tanto externamente como internamente. Y para ello es necesaria la dotación de infraestructura de transporte para la ciudad ya que es uno de los pilares de su sistema productivo, porque facilita el intercambio de bienes y servicios (Referente: Gillo Seisdedos: Cómo gestionar las ciudades del siglo XXI) que en consecuencia son consumidos por los habitantes quienes, como dicho anteriormente, son actores fundamentales del espacio público.

Anteriormente se habló de la necesidad de densificar núcleos urbanos para promover la irrigación social del espacio público. Ahora se suma la conectividad eficiente entre estos núcleos urbanos densificados, y que a la vez dentro de ellos no existan vacíos en deterioro, sino que se conformen nodos de actividad que le de imagen, destino y trayectoria al espacio público. Fortaleciendo su uso y sentido de pertenencia.

1. 3- Trama urbana heterogénea

“Para comprender cabalmente una ciudad, una obra de arte, una persona, preciso es conocer su pasado, la historia de su vida, su desarrollo. Por eso mi primer camino en cada nueva ciudad que visito me lleva hasta los fundamentos sobre los que se levanta, para comprender el hoy a través del ayer” (Cita: Stefan Zweig Brasil: Arquitectura espontánea y vernácula en América Latina: Teoría y Forma)

Se ha enfatizado en que los postulados de una planificación sustentable desde un enfoque urbano – social requiere de una densificación de núcleos urbanos para la irrigación social del espacio público, protegido de una saturación vial, desarrollada compleja y organizadamente dando un lugar potencialmente fortalecido al peatón y un lugar determinado y eficiente a la conectividad vial entre estos núcleos urbanos, permitiendo un compromiso para la inversión en el desarrollo del espacio público.

A esto, se suma la necesidad de actuar con el concepto de lo que se “puede hacer” y no de lo que se “debería hacer”.

Actuar bajo el concepto de lo que se “puede hacer” en un lugar, responde a una práctica sustentable en donde es necesario identificar y estudiar las particularidades de un territorio y de los sectores que lo componen para que exista una coherencia y contextualización en las propuestas de desarrollo para dicho lugar. De esta manera puede reconocerse una identidad de un núcleo determinado o bien, identidades particulares de diversos núcleos sectorizados que componen un sistema urbano total.

Así, tanto la densificación de un núcleo urbano exigirá un desarrollo de calidad de su espacio público para garantizar el camino hacia la sustentabilidad de una ciudad. El espacio público tiene que integrar a los habitantes de diferentes sectores para que estos puedan sentirse parte de la ciudad. Es por esto que cada zona de la ciudad merece un espacio público digno, que responda a sus propias costumbres y modos de habitar. Y al haber diferentes modos de habitar, comienza a haber un trazado particular que responde a las características de habitar de los individuos de ese territorio. Permitiendo un desarrollo autónomo de diferentes núcleos urbanos que se integran en un sistema total. Una trama urbana heterogénea que diferencie las diferentes particularidades dentro de un mismo territorio, permitiendo el propio desarrollo como camino a un crecimiento descentralizado y multi focalizado.

Una trama urbana heterogénea está fuertemente ligada al crecimiento descentralizado. El concepto de descentralización permite que los diferentes núcleos que componen un sistema urbano, tengan un desarrollo autónomo al sectorizar las actividades productivas y relacionándolas con lo propio de ese núcleo urbano, para promover un menor desplazamiento del trabajador a su trabajo, un menor costo y mayor eficiencia del transporte público y un compromiso del habitante hacia su propia ciudad o barrio.

“Las características físicas que determinan los barrios son continuidades temáticas que pueden consistir en una infinita variedad de partes integrantes, como la textura, el espacio, la forma, los

detalles, los símbolos, el tipo de construcción, el uso, la actividad, los habitantes, el grado de mantenimiento y la topografía.” (Cita: Kevin Lynch: La imagen de la ciudad)

Cuando un barrio logra desarrollar estas partes integrantes, o por lo menos un grupo de ellas, se considera un barrio con una particularidad, situación que puede otorgarle vigorosidad a su espacio público. Esto significa que los habitantes de ese barrio se sienten y forman parte de él. Se sienten identificados, gracias al fortalecimiento de las características propias de su lugar.

Es usual que las ciudades den cuenta de su desarrollo temporal en la historia según los tipos de construcción y estructuración del espacio urbano. La ciudad tiene un proceso de crecimiento provocado por los hechos históricos de un lugar determinado. Todas las ciudades fueron fundadas y partieron de cero. Incluso antes de ser ciudades, ahí habitaban pueblos aborígenes que vivían con lo justo y necesario procurando cuidar su entorno, debido a que era la única manera que tenían de sobrevivir. Y su manera de vivir es lo que se conoce como lo Vernáculo.

Posteriormente, llegaron los conquistadores y se produce un intercambio cultural, de mejor o peor manera, lo que se empieza a reconocer en el modo de habitar.

Lograr consolidar una trama urbana heterogénea, es reconocer lo propio de una ciudad conformado por una diversidad de situaciones agrupadas que denotan la originalidad de un sector.

Se entiende que originalidad, proviene del origen. El proceso creativo requiere de poner en práctica la originalidad. Y para ser original hay que ser conocedor de lo que se está haciendo. Entender el origen de las cosas y su proceso, para que el producto final tenga un discurso coherente. Asunto que en la ciudad se traduce en sustentabilidad. Manteniendo el desarrollo de un lugar bajo límites culturales, económicos, políticos y sociales, pertinentes a ese determinado territorio.

La tendencia a homogeneizar el espacio urbano de la ciudad, es una de las causas por las cuales se han deshabitado los barrios tradicionales. Estos han perdido vigencia lo que ha llevado a perder el concepto de barrio.

Desde una mirada urbana – social, el barrio se destaca por varios factores, dentro de los cuales, están las características de su uso, su actividad y sus habitantes. Espacio público y usuarios, como actores principales.

1. 4- Consenso y compromiso comunitario

El consenso es el acuerdo entre dos o más personas en torno a un tema. Para que las personas puedan ponerse de acuerdo con respecto a un tema tienen que escucharse para saber lo que piensa el otro. Y para que esto suceda las personas tienen que estar en conocimiento de que no están solas, sino que hay más como ellos.

Para esto es necesario que entre individuos se vean unos con otros. Y en la ciudad esta posibilidad la entrega el espacio público. Con la facultad de otorgar a los habitantes un sentido de comunidad, dentro de un núcleo urbano.

La planificación sustentable requiere de planteamientos estratégicos que le den solidez y permanencia a las propuestas de desarrollo para un núcleo urbano. Se requiere de una planificación estratégica que ayude a una comunidad a identificar sus ventajas en relación al entorno exterior (la región, la nación y el mundo). Este énfasis en los sectores externos, que son a menudo pasados por alto en la planificación tradicional, evita el clásico error de concentrarse en lo que se debería hacer en lugar de prestar atención en lo que se puede hacer. Comparación que ayuda a la comunidad a valorar los aspectos propios de su territorio, creando un apego con su entorno.

El consenso y el compromiso comunitario es el siguiente paso estratégico para lograr una planificación sustentable desde el enfoque urbano – social.

“Mientras que la planificación urbana tradicional confina su agenda a algunos de los agentes gubernamentales y privados existentes, el éxito de un plan estratégico requiere de la participación de todos los agentes sociales y económicos de una comunidad urbana” (Cita: José Miguel Fernández Güell: Planificación estratégica de ciudades)

Es así, como se afirma que la participación de la comunidad en la toma de decisiones es fundamental para el desarrollo de un núcleo urbano. Se toma con potente consideración la opinión de quienes han habitado un lugar determinado por un tiempo prolongado, reconociendo que han sido ellos los que han visto crecer el barrio y son los testigos vivos de las particularidades de su sector.

Es el usuario, habitante, el que mejor debería conocer su entorno. Por lo tanto, es necesario que para la toma de decisiones importantes para el desarrollo de dicho barrio, los habitantes tengan una importante participación.

La manera de lograr un consenso y compromiso comunitario es informando a los individuos sobre su territorio. Es necesario que ellos sepan que viven en un territorio determinado, con características propias y que es un sector perteneciente a un sistema global, en donde se pueda dar lugar a la comparación entre sectores, destacando los aportes de cada lugar a este sistema global. Y para esto es indispensable densificar los núcleos urbanos, permitiendo que el habitante sea protagonista y actor principal de su espacio público, aportando al desarrollo vigoroso de este, tanto en su manera de habitar como en querer que su espacio físico tenga cualidades características que le den una propia imagen.

Ejemplo de este compromiso comunitario en un contexto local de país, es lo sucedido entre el año 1994 y finales de 2001 con el Parque Intercomunal de La Reina, Santiago.

Éste, es un parque público de 60 hectáreas localizado en la comuna de La Reina, el cual entrega a sus vecinos beneficios sociales y ambientales. Sus administradores son los municipios de Las Condes, Providencia y La Reina. Y pertenece al listado de parques del Plan Regulador Metropolitano de Santiago (PRMS).

“Tal como dicta la normativa vigente, en él se pueden desarrollar diversas actividades recreacionales al aire libre, las que están debidamente descritas en el instrumento de planificación aludidos.

Con la vigencia del PRMS (Resolución No 20 del 6 de octubre de 1994 de la Intendencia Metropolitana) se proyectó una vialidad dentro de La Reina que une dos calles determinadas. Como consecuencia de ello se estableció un territorio isla (2.5 hectáreas) con uso de suelo denominado equipamiento deportivo y áreas verdes, tipología que es parte integrante del Sistema Metropolitano de Áreas Verdes y Recreación del instrumento normativo. Este la califica como generadoras de saneamiento ambiental y de resguardo del bienestar de la comunidad.

El 22 de noviembre de 2001 se publicó en el Diario Oficial la Resolución No 65 del Gobierno Regional, que da origen al nuevo Plan Regulador de La Reina, el cual contempló un radical cambio de uso de suelo para este pequeño territorio de 2.5 hectáreas. En efecto, se permitió en este la construcción de viviendas y equipamiento con parámetros tales como coeficiente de

constructibilidad libre, altura máxima de edificación libre y densidad bruta máxima de 900 habitantes por hectárea, lo que en la práctica significaba que en estos 25 mil metros cuadrados se buscaba levantar unos cuantos edificios de departamentos que iban a generar transacciones comerciales por 40 millones de dólares.

Debemos tener en cuenta que esta modificación violó el Plan de Prevención y Descontaminación Atmosférica (PPDA) y el Decreto Supremo No 20 (abril de 2001) del Ministerio Secretaría General de la Presidencia, que flexibilizó la protección ambiental de los parques y las áreas verdes complementarias. Esta inconsistencia con la normativa ambiental fue informada al Consejo de Defensa del Estado (CDE) para que procediera en consecuencia ante los tribunales de justicia.

Para el 15 de diciembre de 2001 estaba previsto además el inicio de faenas de la construcción de una conexión vial que seccionaba el parque, para lo cual el Serviu, asignó 600 millones de pesos (fondos de la nación). Lo anterior no fue posible debido a la oposición que plantearon una centena de vecinos, usuarios habituales de esta área verde de uso público. Ellos a su vez fueron apoyados por miles de otros vecinos de las tres comunas por el gran espacio recreativo. Se organizaron y conformaron el Comité de Defensa del Parque, que impulsaba la preservación y continuidad del mismo. En paralelo, proponían el ensanche de la calle colindante Florencio Barrios –en reemplazo de la vía proyectada- con el mismo fin de mejorar los flujos vehiculares.

Dado que los vecinos no se oponían al mejoramiento de la capacidad vial, se pensó que lo más atinado era llegar a un grado de consenso para que se materializara el proyecto con el mejor diseño. Se decía que escuchar a la ciudadanía enaltece a quien ejerce el poder y en el debate se sostenía que el diálogo fluido y franco entre el alcalde de La Reina y sus mandantes permitiría conocer los fundamentos técnicos y ambientales que tenían ambas partes.”

Finalmente, “Lo anterior No fue posible porque la autoridad santiaguina optó por no escuchar el clamor ciudadano y sin más, con el resguardo de un contingente de 80 carabineros, se iniciaron las obras de la cuestionada vialidad, a pesar de que los vecinos habían juntado las firmas necesarias contempladas en la Ley de Municipalidades para llevar a cabo un democrático plebiscito.

Pero no todo fue en vano; finalmente se recuperaron para la comunidad las 2,5 hectáreas de áreas verdes, ya que el municipio de La Reina –ante nuestro formal cuestionamiento y el ambiente de indignación creado- se vio obligado a revertir el cambio de uso de suelo aludido. Logro nada menor. Ello prueba de que un vecindario puede revertir en partes situaciones

adversas con algo de organización, voluntad y claro concepto de sus derechos, pese a las cuotas de autoritarismo que suelen caracterizar a tantas autoridades.” (Cita: Patricio Herman P. Hacer Ciudad)

1. 5- Profesionalismo interdisciplinario en la toma de decisiones

Abordar la planificación sustentable de una ciudad requiere de un grado de complejidad debido a las variables que se deben considerar estratégicamente para poder sustentar el desarrollo de un núcleo urbano eficientemente, cuantitativamente y cualitativamente.

Los instrumentos de planificación tradicionales han sido una manera de distribuir el territorio basándose y respondiendo principalmente en cantidades numéricas manejables. Se considera una planificación calculada en donde los números indican si algo va encaminado o no. Por lo tanto no se considera un proceso, se considera un resultado. La planificación sustentable debe considerar la actual velocidad de cambio que tienen las urbes. Las ciudades deben ser consideradas como organismos que se encuentran en constante dinamismo. Por lo tanto es indispensable que esté enfocada al proceso y no a un resultado concreto que nunca se podrá alcanzar. Esta planificación debe ser estratégica y debe sustentar los cambios de la sociedad. Por lo tanto es una planificación enfocada al proceso, pensada para gestionar la evolución de la ciudad. A esto, se suma la necesidad de hacer de la ciudad una integración y coordinación de sus diferentes sectores para que, manteniendo sus particularidades, formen parte de un sistema global relacionado. Por otro lado, la planificación tradicional estaba enfocada a la oferta urbana y tal como se ha descrito en los temas anteriores, ahora es necesario pensar la ciudad para sus usuarios, para los ciudadanos permitiendo que estos formen parte de esta diversificación de núcleos urbanos integrados. Por lo tanto pasa de estar orientada a una oferta urbana a estar consecuentemente orientada a una demanda urbana. (Referente: José Miguel Fernández Güel, Planificación estratégica de ciudades)

Es así como la planificación de una ciudad, para alcanzar su grado de sustentabilidad debe considerar más variables que complejizan la planificación tradicional. Estas variables consideran a las personas y a su entorno, y cómo las personas son todas distintas entre sí, no se pueden someter sólo a un régimen de cantidad, sino también deben ser consideradas sus cualidades. Además de la cantidad, se debe tomar en cuenta la cualidad. Y eso requiere un trabajo complejo, en donde es necesario el aporte de conocimientos de diferentes profesiones que trabajen desde sus puntos de vista específicos hacia un mismo enfoque, moldeando con más especificidad o complejidad una urbe. Se requiere necesariamente de un trabajo interdisciplinario.

CAPÍTULO II. LA INTERRELACIÓN SOCIAL DESDE UN ENFOQUE URBANOSUSTENTABLE

2.1. Interrelación social

Según el diccionario de la Real Academia Española, “interrelación” se define como “correspondencia mutua entre personas, cosas o fenómenos”.

“Correspondencia” se define como “relación que realmente existe o convencionalmente se establece entre los elementos de distintos conjuntos” y además, tiene una definición biológica como “Relación de Sinestesia” en donde la sinestesia se define como “sensación secundaria o asociada que se produce en una parte del cuerpo a consecuencia de un estímulo aplicado a otra parte de él”.

Autores definen a la ciudad como un conjunto de partes autónomas integradas a un sistema global interrelacionado que de ser así debería funcionar eficientemente. Y cuando parte de este sistema global se satura, se convierte en un mal que se propaga si no es tratado con anticipación. Como un cáncer.

La ciudad es un sistema biológico, está conformado y mantenido por organismos vivos, en diferentes escalas de complejidad, conviviendo entre sí. Es un cuerpo, tiene un tejido, un tejido urbano, el cuál cumple una función, permitir que haya vida.

En este cuerpo urbano se producen relaciones de sinestesia, en donde estos organismos vivos, llamados habitantes, pertenecen a distintos conjuntos, núcleos o barrios y se relacionan en una parte de este organismo para generar un efecto en otra parte de él. Hay un intercambio de información, una correspondencia mutua entre personas que permite el desarrollo del espacio público de una ciudad. Una interrelación social.

2.1.1- Fragmentación urbana

La fragmentación urbana es un fenómeno provocado como consecuencia de la centralización de las ciudades en donde se ha priorizado la utilización del espacio urbano como plataforma de ingreso económico, despreocupando el desarrollo de la sociedad en un espacio urbano.

La centralización de las actividades en la ciudad a causado la despreocupación del fortalecimiento de un tejido urbano – social propio de núcleo urbano. Las actividades centralizadas han provocado que los sistemas de transporte público tengan que movilizarse grandes distancias para trasladar a los trabajadores a sus lugares de trabajo, ubicados mayoritariamente en un centro común, como plataforma laboral. Esto ha provocado que dichos habitantes no tengan relación e interacción con el entorno en donde viven y generando un desinterés por el propio barrio.

A continuación se muestra una situación de fragmentación urbana en la localidad de Sagrada Familia, Chile. Fragmentación que ha sido resultado de su proceso de crecimiento.



Fuente: Google Earth.



Fuente: Google Earth e intervención propia del autor de este estudio.

Por otro lado, al estar concentrada la actividad productiva en un “área común” dificulta el ingreso económico de los sectores aledaños y periféricos, generando una relación directamente proporcional entre distancia recorrida para trabajar con la distancia que hay para esos núcleos aledaños y periféricos para su propio desarrollo. En consecuencia ocurre una debilitación de una construcción social.

Al no haber una plena preocupación de desarrollo de los barrios, comienzan a formarse sectores en deterioro, lugares que son utilizados por actividades antisociales y comúnmente son focos de delincuencia. Se transforman en barreras psicológicas a las cuales los diferentes núcleos, al no tener la facultada para combatir, naturalmente y como mecanismo de defensa, comienzan a hacerles el quite, a darle la espalda y a evitarlos facilitando el deterioro progresivo de dicha fisura.

Se ha mencionado anteriormente que el espacio público es el escenario en donde los ciudadanos son los protagonistas. Es el escenario en las sociedades modernas en el que la participación política se realiza por medio del diálogo. Es el lugar en donde los ciudadanos piensan y examinan sus asuntos comunes. *“Es un escenario institucionalizado de interacción discursiva”* (Cita: Manuel Gaete Figueroa, Intenciones de ciudad: arquitectura, cultura y territorio)

Las fisuras urbanas facilitan la división del espacio común dificultando el diálogo entre sus habitantes haciendo de la ciudad un tejido fragmentado en donde los distintos sectores sociales difícilmente se tocan provocando que no tengan espacios de interacción o bien, que sean muy limitados. Se dificulta el consenso y el compromiso comunitario limitando a los sujetos a construir proyectos de futuro comunes.

“La tendencia es más bien que cada “fragmento de ciudad” actúe independientemente, restando realidad simbólica a la ciudad como espacio total. Junto con esto, y como resultado, el espacio público urbano no logra ser el ágora donde se discuten los asuntos públicos y se definen proyectos colectivos. Esto no sólo tiene implicancia para el desarrollo de proyectos identitarios inclusivos y consensuados, sino también para la competitividad de las ciudades, puesto que al no desarrollar proyectos mínimamente compartidos, se lesiona la capacidad de construir una imagen de ciudad que haga sentido a sus habitantes y que a la vez sea atractiva para su entorno regional, nacional y global” (Cita: Manuel Gaete Figueroa, Intenciones de ciudad: arquitectura, cultura y territorio)

Este fragmento hace una fuerte referencia al desarrollo de una identidad de ciudad. La fragmentación impide la distinción entre sectores de un sistema urbano. Para que haya una distinción de diferentes sectores urbanos, tiene que haber una separación que permita comparar unos con otros para generar esta diferenciación. Sin embargo, esta diferenciación tiene una connotación positiva, ya que implica el desarrollo de un núcleo urbano debidamente limitado, resaltando y haciendo brillar sus propias cualidades, permitiendo que los demás sectores puedan brillar con sus propios tonos e intensidades queriendo destacar lo propio de cada uno. Al momento en que estos diferentes sectores se pueden distinguir y comparar, pueden competir entre sí y como en toda competencia, es necesaria la interacción entre un equipo y otro. Y para que esto suceda tiene que haber un traspaso de información que permita estar en conocimiento de aquel con quien se está compitiendo.

Esta diferenciación competitiva, permitida por el traspaso de información, otorgado por el espacio público permite dar una imagen vigorosa de cada barrio, entregando una imagen global de ciudad integrada. Así por el contrario es lo que sucede con el concepto de fragmentación, la cual se define más como la causa de generación de un límite un murallón divisorio, enfocando a ese sector urbano endógenamente sin poder tener una percepción excéntrica de su entorno.

Lo interesante de combatir la fragmentación urbana es que se da la posibilidad de intercambio de información de un sector a otro. En base a esto, se supone que ambos sectores han tenido un desarrollo identitario, en donde se han resaltado las cualidades espaciales territoriales de ese lugar junto con identificar aspectos históricos por lo que la gente se siente

parte de su lugar. Así mismo, se crean jergas, términos incluso hay rutinas diferentes dependiendo de la actividad productiva a la que se dedique ese sector. Un ejemplo de esto es lo que sucede, a escala de región en Chile.

Nuestro país reúne una diversidad de climas debido a su longitud. Por tanto esto tiene directa relación con la actividad productiva de cada zona. En el norte, hay sectores que se identifican por la minería, en el centro, sectores se dedican a las viñas y en el sur a la ganadería. Esas actividades crean una jerga común, historias relacionadas a la actividad productiva e incluso leyendas populares que forman parte de la identidad cultural de nuestro país. Lo más seguro es que si se juntan esas personas a compartir historias de sus diferentes actividades, se van a escuchar debido a las particularidades que esas actividades otorgan, más allá de las cifras de producción que pueden ser bien conocidas por los medios informativos masivos. Son las historias y experiencias las que suelen llamar la atención y la capacidad del que no forma parte de esa cultura o actividad de imaginárselas, situación que lo vuelve atractivo. Pero claro, esto es a una escala mayor, en donde es más fácil identificar diferencias debido a una evolución cultural evidente debido a aspectos territoriales que se distancian, por lo que el traspaso de información directa se vuelve ocasional y no permanente. Además que son culturas que no pertenecen necesariamente a un ámbito urbano. Sin embargo, la esencia del traspaso de información obtenida del proceso de una actividad particular, es la misma a una escala de barrio.

2.1.2- Diversificación urbano – social

La separación de los diferentes núcleos urbanos mirado desde el punto de vista de desarrollo autónomo, integrado a un sistema global, es una división que intenta diferenciar las distintas cualidades e identidades que se interrelacionan en un tejido urbano – social, otorgando una imagen propia de ciudad. Por otro lado, la separación de los diferentes núcleos urbanos desde el punto de vista de la fragmentación urbana, es una fisura lineal que tiende al desarrollo autónomo en un ámbito de supervivencia de los diferentes núcleos urbanos sin que exista competencia, interrelación entre ellos e integración al sistema general. Esta fisura es una linealidad en deterioro que se ha producido por un abandono del espacio público de ese lugar impidiendo la irrigación social de ese tramo lineal, separando dos o más núcleos aledaños perdiendo potencial interacción.

Esta división, al tomar una forma lineal, puede abarcar más de dos núcleos en su extensión, deteriorando el desarrollo e interrelación social, provocando una homogeneidad en las relaciones sociales de cada núcleo urbano, perdiendo el acceso a la información que le permite desarrollar competencias entre ellos. No hay conocimiento de quienes son los vecinos, por lo tanto se genera un ambiente de inseguridad social.

Como respuesta a esto, se encuentra la diversificación social, que se refiere a celebrar los límites que dibujan y dan identidad, originalidad y competitividad a los núcleos por medio de la interrelación de sus habitantes. Se ha recalcado la importancia de desarrollo de un espacio público vigoroso. *“El reconocimiento de un espacio público vigoroso en cada zona permite el reconocimiento temático de cada lugar. Aparecen las personas típicas que lo habitan y comienza a haber una imagen propia de un sector”*. (Cita: Manuel Gaete Figueroa, Intenciones de ciudad: arquitectura, cultura y desarrollo)

Las personas típicas de un sector en diferentes sectores conforman una diversificación social. Pero para que esta diversificación quede plasmada e incluida en un entorno urbano, es necesaria la interrelación en el espacio público de estas identidades. Si bien, no se puede esperar a que todas estas personas se visiten entre sí para saber que existen, puede ser, pero la manera menos forzada y abierta es enfocándose en el proceso. En entregar estratégicamente un momento en donde esta diversidad de identidades tengan la posibilidad de reconocerse. Y una manera, es evitando que se conformen fragmentaciones urbanas. Por un lado, porque se da la posibilidad de desarrollo autónomo de un núcleo urbano en reconocimiento de un entorno global. Y por otro lado porque se evita el rechazo al espacio público. Y permite darle complejidad e importancia, para el desarrollo de este.

Al reconocerse una diversificación social en el espacio público, se entrega además un visión global en un punto determinado. Se produce una sinestesia social. Existe la posibilidad de informar a los habitantes de la variedad de actores que interactúan en el entorno.

Al haber un reconocimiento de una diversidad, se pueden reconocer diferentes estilos de vida, comprendiendo la ciudad como un sistema complejo, en donde la heterogeneidad es una manera sustentable de abordar la ciudad para darle cabida a las diferentes actividades necesarias para el desarrollo de una urbe atractiva y competitiva.

La diversidad otorga la posibilidad de una organización social informada con la facultad de poder influir en la toma de decisiones para el desarrollo del espacio público de una manera consecuente y contextualizada. Al haber información hay una contextualización de los sucesos que ocurren en la ciudad. Permitiendo que se puedan plantear preguntas con una mayor profundización de los problemas en donde se da lugar a la participación de un profesionalismo interdisciplinario para ayudar al mejor desarrollo de los diferentes núcleos urbanos.

Retomando la idea de la ciudad como un organismo viviente, se puede hablar de la relación entre los hombres y las ciudades en donde el conocimiento es almacenado mediante

procesos sociales que emplean tecnologías cada vez más complejas (fácil acceso a información por medio de aparatos tecnológicos), en donde las ideas interactúan a través del lenguaje y del pensamiento y para esto es necesario una eficiencia en el traspaso de información, eficiencia que se consigue mediante la ciudad sofisticada, en la que hay una fuerte conectividad y flexibilidad entre neuronas, entre individuos. La ciudad se vuelve inteligente porque se conecta, porque se transforma en red, la ciudad comienza a pensar, a reflexionar sobre ella misma. Sobre su pasado y sobre su futuro. Sobre lo que ha sido y sobre lo que quiere ser. (Referente: Gildo Seisdedos, Cómo gestionar las ciudades de siglo XXI)

La diversificación urbana otorga una complejidad a esta red de conexiones de traspaso de información. Permitiendo que la información sea más completa, de diversas categorías y posible de clasificar. Al poder clasificarla, se puede reconocer y se puede facilitar el estudio de esta permitiendo la responsabilidad en el desarrollo de ideas. En la comprensión de sus causas, en el análisis de su desarrollo para prepararla estratégicamente en visión de las posibles y múltiples consecuencias, otorgándole caminos alternativos enfocados en un mismo objetivo para el desarrollo urbano.

2.1.3- Organización y movilización urbano - social

La ciudad sofisticada es aquella ciudad que da lugar a un eficiente traspaso de información entre los individuos. Es una ciudad en donde la conectividad y flexibilidad del espacio público da la posibilidad de que haya una diversificación social. Es totalmente necesario que el tejido que compone lo que denominamos ciudad, esté conectado, entrelazado y que haya relación entre sus partes. Permitiendo que haya una irrigación social que nutra el tejido urbano por medio de una interrelación que permita el traspaso de información.

Mientras más eficiente sea este tejido urbano, mejor será el traspaso de información. Habrá un mejor reconocimiento de las diferentes culturas que habitan un territorio permitiendo conocer los diversos puntos problemáticos a abordar. Se da lugar al desarrollo de un habitante culto lo cual se convierte en una herramienta esencial para la correcta toma de decisiones. Las personas que habitan un territorio deben ser los principales actores de este, por lo mismo son los que pueden tener una opinión objetiva y práctica en relación a los sucesos que ocurren en su territorio y como ellos hay más, con diferentes o similares opiniones las que al momento de ser escuchadas permiten concluir en base a consensos.

Desde el punto de vista una ciudad sofisticada, es esta la que tiene que focalizarse en una demanda urbana debido a que la ciudad carece de un espacio público y de lugares que dignifiquen el desarrollo social.

Se ha cometido el error de orientar las ciudades hacia una oferta urbana, en donde el principal objetivo es obtener rentabilidad según la cantidad de metros cuadrados construidos en un terreno. Sin embargo, el pensamiento es otro. La mentalidad que requiere el desarrollo de una ciudad sofisticada es enfocarse al coste – beneficio, tomando en cuenta la demanda de los ciudadanos siendo muy enfático en lo que ellos necesitan para una mejor calidad de vida a un costo que se justifique.

Para que esto se lleve a cabo es indispensable una irrigación del espacio público que permita una eficiencia en el traspaso de información entre los habitantes, permitiendo un desarrollo de individuos cultos, comprometidos con su territorio, situación que les de la facultad para generar un consenso gracias a una previa organización mediante la cual puedan movilizarse con fundamentos para exigir y defender las cualidades de su entorno.

Una de las contradicciones que plantea Nikos A. Salingaros, en su artículo “La ciudad compacta sustituye la dispersión”, para el desarrollo de una ciudad pensada en las necesidades de sus habitantes es que los actuales habitantes tienden a aceptar una dispersión anti – urbana en donde la tecnología tiende a mantener a los habitantes entre cuatro paredes insensibilizados con el desarrollo urbano exterior. Esto se debe a que no hay incentivos para la masiva utilización del espacio público integrado a los avances tecnológicos. La tecnología está incluida en un traspaso eficiente de información entre habitantes desde el punto de vista de ciudad sofisticada en cuanto el espacio público esté proyectado en conocimiento de que la tecnología es parte de la vida cotidiana y no sólo en el ambiente privado, sino también en un ambiente público.

Uno de los objetivos de la diversificación social es culturizar al habitante para que tenga conocimiento de su entorno urbano social. Para que esto suceda es necesaria la creación de un espacio público vigoroso que dé lugar a esta diversificación permitiendo generar un inconsciente colectivo que sensibilice a los usuarios del espacio público como aporte a su organización y movilización en demanda de un núcleo urbano digno para su desarrollo urbano - social.

2.1.4- Desconcentración concentrada

En virtud de una diversificación social es necesario el desarrollo de distintos núcleos urbanos, ya que como se ha comentado anteriormente, es el desarrollo de un espacio público vigoroso el que permite que aparezcan las personas típicas de un lugar determinado. Para esto se requiere de una densificación de núcleos, permitiendo la concentración de individuos que puedan compartir un espacio en común.

Estos núcleos urbanos necesitan estar separados o limitados para asegurar el desarrollo de una identidad propia. Esta identidad va de la mano con el desarrollo de una actividad determinada. Por lo tanto, es necesario que se genere una red urbana creando una necesidad que vincule la relación entre los diferentes núcleos. Y un modo de lograr esto, por ejemplo, es provocando la descentralización de las actividades productivas de una ciudad. Desconcentrando un gran núcleo radio concéntrico, para dividirlo en pequeños núcleos volcados hacia sí mismo, con la necesidad de formar parte de un sistema total, debido a la necesidad del total de la ciudad para el desarrollo efectivo de esta actividad productiva.

Al generar diferentes focos de actividad productiva se da la posibilidad de densificar núcleos, permitiendo que los mismos habitantes se dediquen a esa actividad (o actividades) específica provocando una cercanía y compromiso del habitante con su núcleo urbano.

El permitir la concentración de diferentes núcleos urbanos se otorga complejidad al desarrollo de diferentes culturas urbanas. Se permite la ocupación del total de la ciudad otorgando responsabilidades y preocupaciones, por lo que se motiva el desarrollo de sistemas urbanos autónomos relacionados e integrados a una red total de ciudad. Al otorgar responsabilidad a un sistema se permite el desarrollo y la preocupación de este. Los ingresos se enfocan a su propio desarrollo y existe una competencia con los núcleos aledaños. Se da lugar a la comparación.

Al haber una desconcentración concentrada se está dando lugar a la distribución de actividades en un territorio determinado. Esta distribución es equivalente a la separación de actividades, lo cual motiva una separación que se desarrollará autónomamente por medio de una concentración de actividades, de información particular, de culturas, de identidades, etc. La separación de estas responsabilidades, desde el punto de vista de la interrelación social, es la unión entre estos diferentes núcleos de desarrollo. La necesidad de uno con otro para que funcione el sistema global crea una responsabilidad en el núcleo mismo y con el total del sistema. Se crea un compromiso con el propio desarrollo y se hace necesario un puente de traspaso de información y de interrelación social entre los diferentes núcleos para facilitar y darle trascendencia a la acentuación en el desarrollo de una diversificación social.

La interrelación social se conforma como un fenómeno vital, consecuencia de la separación y distribución de las responsabilidades productivas de una ciudad. Estas responsabilidades conllevan a un compromiso comunitario endógeno motivando la competitividad interna de un sistema global, por lo que implica una organización y movilización de sus individuos los que se convierten en principales actores para sustentar el sistema. Por lo que las responsabilidades son la generatriz de un puente de integración de diversificación urbana que mantiene unidas a las diferentes partes distribuidas.

Al ser la interrelación social un fenómeno vital para mantener la conexión de una red urbana, que permita el traspaso eficiente de información, requiere de un lugar específico y estratégico en donde se lleve a cabo y se motive, equitativamente esta vinculación.

Esta vinculación debe ser exclusivamente para las personas como usuarios de la ciudad. Debido a que se está hablando de una interrelación social y se está poniendo como protagonista al habitante con su espacio público, el que se ha considerando como plataforma principal de desarrollo social.

En un primer punto del desarrollo de un espacio público que motive a los habitantes a salir de sus casas y utilizar el espacio peatonal como tal. Generando una costumbre y cultura urbana a escala de peatón. Esto permitiendo el desarrollo de una cultura propia según los aspectos territoriales de cada núcleo urbano en cuestión.

En un segundo punto, y paralelamente, para sustentar el traspaso de información y hacer de la ciudad un sistema urbano – social integrado y colectivo, es necesario un punto o eje que le dé lugar a lo que denominamos interrelación social o traspaso de información para la generación de competencias y conocimiento entre las diferentes identidades que habitan un sistema urbano. Esta situación se sitúa en un segundo lugar, ya que primero hay que motivar a la persona a utilizar el espacio público. Luego es necesario otorgarle un espacio público que tenga la cualidad específica de interrelación social, situación que requiere de un espacio específico que le dé lugar a un acto que es puente de integración de un núcleo urbano concentrado que forma parte de un sistema total, desconcentrado.

Es necesario dar lugar físico al fenómeno sociológico de interrelación social. Ya que el desinterés de las personas por su espacio público y las virtudes que esto conlleva, promueve la fragmentación urbana. La dispersión física de zonas construidas que al deteriorarse pasan a ser zonas destruidas. El fenómeno de la fragmentación es tangible, concreto y reconocible. Su consecuencia es la desconstrucción de las relaciones sociales, facilitando las conductas antisociales que deterioran la imagen y el atractivo de una ciudad.

Por lo tanto en acción opuesta es necesario desfragmentar el fenómeno físico de fragmentación, convirtiéndolo en una separación y distribución de actividades vitales, por medio de un espacio concreto que suture el tejido urbano, permitiendo la irrigación de una interrelación social.

2.2. Interrelación social para una planificación urbano – social sustentable

La interrelación social se define como un fenómeno vital en el desarrollo social de los núcleos urbanos, primeramente por su enfoque destinado al traspaso eficiente de información entre individuos que están en conocimiento de las diferentes situaciones sociales que conviven en su territorio. Esta condición de generar habitantes informados y en conocimiento lo permite la densificación de núcleos urbanos, generando el desarrollo de una ciudad compacta favoreciendo el roce e interacción entre habitantes. Al densificar los diferentes núcleos urbanos, la interrelación social se convierte en un puente de traspaso de información generando un ligamiento e integración de estos núcleos a un red general comprometida para un mismo fin.

La interrelación entre habitantes se ve fortalecida por una vialidad compleja y organizada ya evitando la saturación de los sistemas de conectividad y en consecuencia el deterioro del espacio público. Al complejizar las conexiones entre los diferentes núcleos se da la posibilidad de otorgar una velocidad para el peatón, desestructurando los lugares peatonales para circular, permitiendo flexibilidad para el libre movimiento de los habitantes en el espacio público, situación que motiva el intercambio de información.

Al complejizar las vías de conectividad, se da la posibilidad de separar lo que es el movimiento del automóvil con el movimiento del peatón. El peatón no puede recorrer la misma distancia que el automóvil, por lo que necesita detenciones en el trayecto, lo que module el recorrido, por lo tanto existe un incentivo para el prioritario desarrollo del espacio público, lo que puede permitir aumentar las posibilidades de intercambio de información. Encaminando la interrelación social como fenómeno sociológico que permite una planificación urbano – social sustentable.

La interrelación social se genera en el espacio público, permitiendo el reconocimiento entre los mismos habitantes como usuarios permanentes de él. Sin embargo, se habla de una interrelación social como fenómeno que permite el traspaso de información entre diferentes núcleos como un momento virtuoso en la interrelación para una planificación urbano – social sustentable. Y desde esta perspectiva, la interrelación social está enfocada a generar una diversificación urbano - social permitida por el desarrollo de diferentes núcleos urbanos que se focalizan al vigoroso desarrollo de su espacio público en virtud de lograr una identidad de barrio. Por lo tanto se desarrollan diferentes identidades dentro de una misma ciudad, habiendo una diversificación social lo que en su funcionalidad y materialización responden a un desarrollo específico del espacio público en reconocimiento de las cualidades endógenas de un núcleo urbano determinado. La interrelación social permite distinguir las diferencias entre los habitantes de un territorio y a la vez permite mantenerlos informados de los procesos de desarrollo ocurridos en los núcleos urbanos aledaños. Esto permite generar un ambiente competitivo de

desarrollo en la ciudad, situación que aporta al atractivo urbano, como factor importante a la planificación sustentable.

La densificación de núcleos urbanos promueve desarrollar una ciudad compacta permitiendo el reconocimiento entre sus habitantes y de dar lugar al desarrollo de interrelaciones sociales materializadas en el espacio público. Densificar núcleos urbanos, requiere de una concentraciones en diferentes puntos de la ciudad. De una concentración de actividades distribuidas en un territorio que permita comprometer a los habitantes del territorio por un objetivo en común. Esta concentración distribuida permite que el habitante trabaje dentro de su mismo núcleo generando una relación entre el habitante y su entorno, informándolo y creando un compromiso con el propio núcleo. Esto genera responsabilidad, información y forma criterios para que el habitante pueda contextualizar los problemas de su territorio y organizarse para defender el desarrollo y cuidado de este, movilizándolo hacia la defensa de intereses consensuados, discutidos y adquiridos gracias a la interrelación social en el espacio público.

Al permitirse el desarrollo heterogéneo de una ciudad se convierte en una necesidad la participación de un profesionalismo interdisciplinario competente que tenga conocimientos estudiados de los diferentes factores que complejizan el desarrollo de una ciudad. La decisión ya no está enfocada a un objetivo determinado para el beneficio de individuos puntuales. La decisión va orientada a un permanente proceso de desarrollo, en donde los cambios y las adaptaciones a través del tiempo son parte del desarrollo de las ciudades y del desarrollo interrelacionado de sus habitantes.

CAPÍTULO III. LA SUTURA URBANA DESDE UN ENFOQUE URBANO SUSTENTABLE

3.1. Concepto de Sutura Urbana

“Nada se experimenta en sí mismo sino siempre en relación con sus contornos, con las secuencias de acontecimientos que llevan a ello y con el recuerdo de experiencias anteriores. Así establecemos vínculos con partes de la ciudad y su imagen está embebida de recuerdos y significados.

No somos sólo espectadores sino actores que compartimos el escenario con todos los demás participantes. Nuestra percepción del medio ambiente no es continua, sino parcial y fragmentaria. Casi todos los sentidos entran en acción y la imagen es realmente una combinación de todos ellos.” (Cita: Kevin Lynch, La imagen de la ciudad)

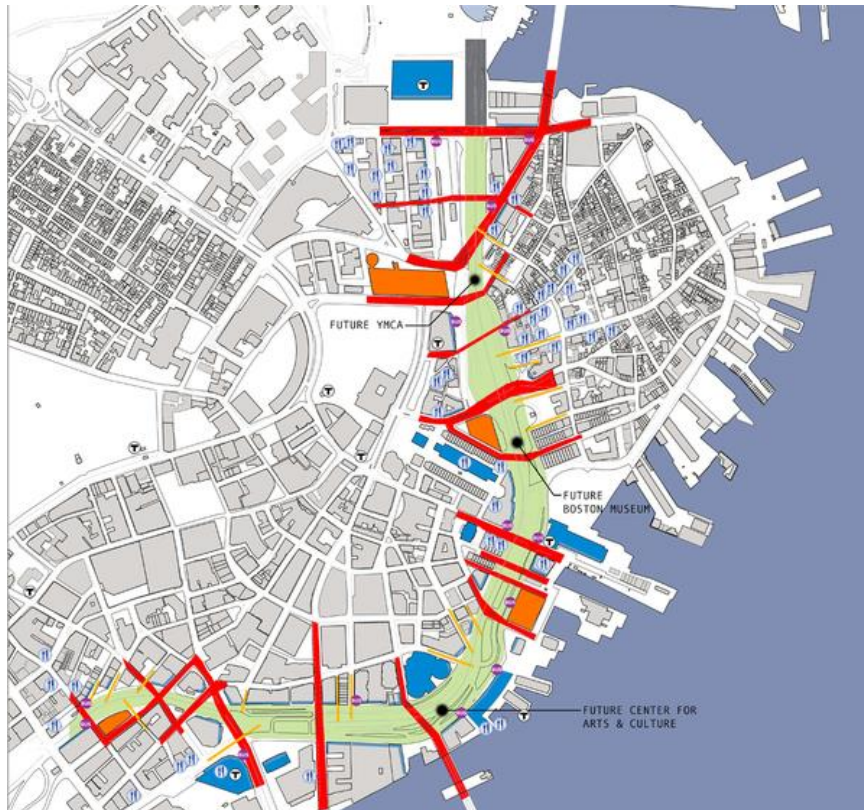
El proceso de crecimiento de una ciudad se ha caracterizado por una trama urbana que se ha ido expandiendo directamente proporcional a la cantidad de habitantes que llegan a habitar ese lugar. Es un proceso de crecimiento que tiene, al igual que la arquitectura, directa relación con los procesos históricos de una cultura. La trama presenta cambios morfológicos al igual que la historia presenta cambios históricos, pudiendo encontrar aspectos históricos influyentes en el trazado de una trama urbana determinada. El crecimiento de una ciudad implica una sucesión de hechos determinados a lo largo del tiempo, los cuales han determinado su normalización dependiendo de los intereses o problemáticas correspondientes a la época.

En su proceso expansivo, la ciudad se ha visto enfrentada a barreras naturales y antrópicas, las cuales han determinado puntos de fisura en la trama urbana. Estos puntos de fisura, al no haber sido integrados a los proyectos de planificación, se han convertido en ejes de deterioro que han fragmentado la ciudad. Han fragmentado una imagen de diversidad urbana, como también han fragmentado un desarrollo social.

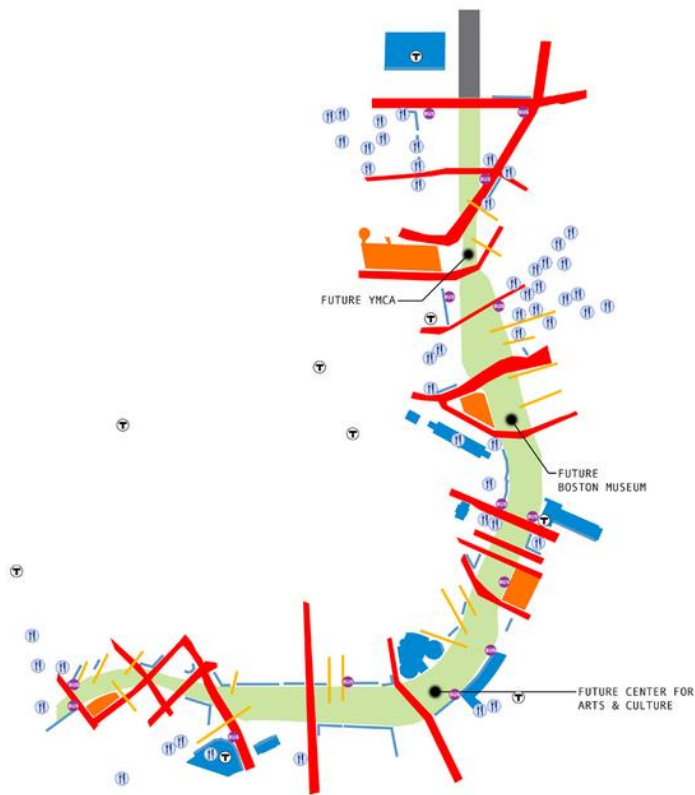
Como se habló en el capítulo anterior, la interrelación social en el espacio público es una necesidad de interacción entre los habitantes, por lo mismo se hace necesario el desarrollo de un espacio público vigoroso que fortalezca este desarrollo social. Pero además, existe un punto de interrelación plena que tiene como principal objetivo generar un vínculo entre los diferentes núcleos urbanos, vínculo que permite el reconocimiento de una diversificación social creando un contexto de competitividad entre los distintos núcleos, fortaleciendo su desarrollo. La sutura urbana constituye una acción que materializa la integración de los diferentes núcleos en desarrollo al sistema global de ciudad. Permitiendo fortalecer un espacio público que dé

cabida a estos nexos en la ciudad, evitando la fragmentación de esta y en consecuencia el deterioro expansivo del espacio público.

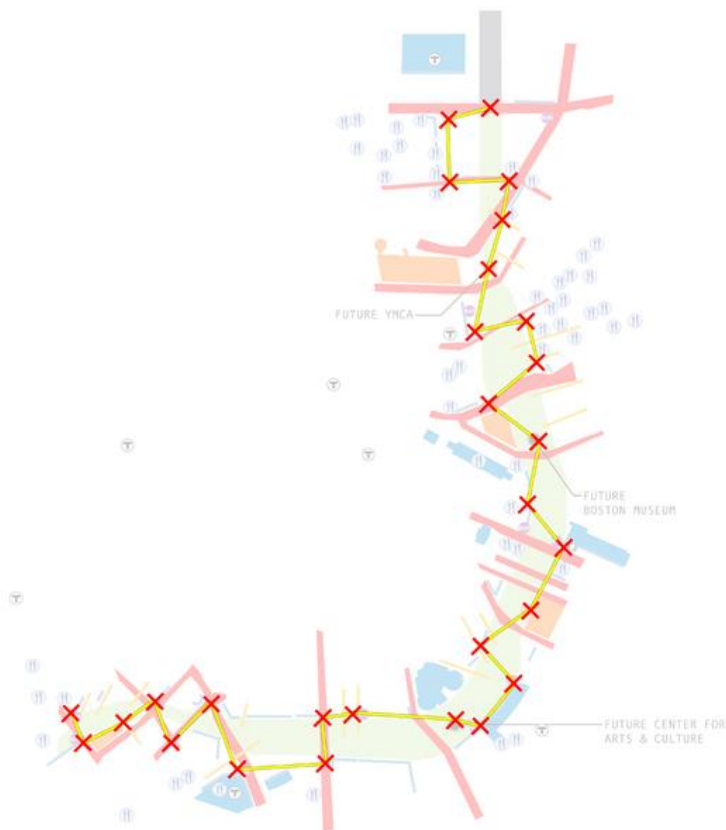
A continuación se presenta un ejemplo de un proyecto de sutura urbana en la ciudad de Boston, EE.UU. En donde se considera un eje intermedio de interrelación al cual llegan vertientes significativas recopilando situaciones que se quieren relacionar.



Fuente: <http://www.behance.net/markrego/frame/1199823>, "Suture City"



Fuente: <http://www.behance.net/markrego/frame/1199823>, "Suture City"



Fuente: <http://www.behance.net/markrego/frame/1199823>, "Suture City"



Fuente: <http://www.behance.net/markrego/frame/1199823>, "Suture City"

3.1.1- Expansión urbana de la ciudad en Chile

El tema de la planificación sustentable en nuestro país no es una novedad. Si bien lo es con el nombre que actualmente lo conocemos, de sustentabilidad. Sin embargo, la planificación sustentable aparece como medida de acción ante los daños causados por una planificación irresponsable y poco visionaria, al no apearse a los criterios de planificación de la época.

En 1960 se creó el Plan Regulador Intercomunal de Santiago, el cual actualmente es reconocido como un ejemplo para el desarrollo eficiente e integrado, tratando el ámbito urbano como parte de un sistema territorial. Su coautor principal fue el Arquitecto urbanista Juan Parrochia Beguin, quien en conjunto con los autores de planificación de la época de 1960, consideraban que era totalmente necesario generar un análisis no sólo urbano, sino que de toda la región en la cual estaba inmersa la entidad urbana a la vez que consideraba todos los puntos de vista posible, tanto el sociológico, como el geográfico, el histórico y el económico.

El Plan Regulador Intercomunal de Santiago postulaba que era necesaria la relación entre la ciudad y el campo. Reconocía al campo aledaño a la ciudad como parte importante del desarrollo de esta, ya que al proteger los terrenos de cultivos, se podía generar una productividad para generar núcleos competitivos. Es por lo mismo, que al mismo tiempo

consideraba el desarrollo de diferentes núcleos urbanos entrelazados por terrenos agrícolas, permitiendo cierto grado de autonomía en su desarrollo, permitiendo que en conjunto formaran parte de un sistema global integrado. De esta manera, los suelos agrícolas conformaría un límite para el crecimiento expansivo de la ciudad, por lo que se haría necesario densificar estos núcleos urbanos, para evitar dicha expansión.

Puntualmente, los objetivos del sistema de planificación de la época fueron:

- Proteger los recursos y la ecología de la región, dedicando las áreas improductivas a la forestación, a parques regionales y a asentamientos humanos, sacando el mejor partido de la hidrografía y de la orografía, reforestando todo el territorio entre la cota 700 y 1.000 de altura; transformar la –artesanal y extensiva – en intensiva, con objetivos industriales y de exportación, para competir con éxito en el mercado de suelos y, a la vez, producir nuevos bienes y recursos para el bienestar de la población, de la región y del país.
- Recuperar los ámbitos ecológicos de la vida silvestre en todos los cerros, montañas y mares de la región.
- Reforestar los terrenos de baja calidad agrícola, cuyos bosques fueron destruidos por el consumo indiscriminado de leña y carbón del siglo XIX y principios del siglo XX, para contribuir a descontaminar la atmósfera sin perjuicio de los métodos físicos y químicos para evitar la producción de gases y polvos tóxicos.
- Formar núcleos urbanos de diversos tamaños y especialidades, distribuidos de acuerdo a los corredores de transporte de la región y sus recursos naturales, implantando un sistema de “ciudades constelación”, esto es, un conjunto de núcleos urbanos interrelacionados, de diferentes tamaños y luminosidades, manteniendo una autonomía en los aspectos básicos de la vida humana (habitación, comercio, trabajo, etc.), formando, entre todas, una capital multinucleada.
- Mantener la relación de todas las unidades separadas como las integradas (Bloques intercomunales y sectores intercomunales) entre sí, sin interferencias ni obstáculos, pudiendo todas ellas, además, acceder al área rural en corto tiempo.
- Complementar la red de transporte con sistemas de by-pass, permitiendo el paso de sur a norte y de oriente a poniente del territorio nacional, de todo tipo de vehículos y carga, sin pasar por la ciudad de Santiago.

- Impulsar la explotación de los recursos mineros de la región.
- Multiplicar los lugares y centros de esparcimiento en valles, lagos, lagunas, y alta montaña.
- Intensificar el uso de los recursos turísticos y recreacionales dentro de la región.
- Recuperar los suelos con malos drenajes y sin regadío, especialmente los de las zonas norte del valle de Santiago (Colina, Batuco, Peldehue), el valle de Curacaví y el valle de Casablanca.
- Orientar y guiar el crecimiento de los núcleos metropolitanos (Valparaíso y Santiago) de la Región IV de la época (Provincias de Aconcagua, Valparaíso y Santiago), para lograr una desconcentración dentro de esta. Propender al crecimiento urbano por:
 - a) renovación, rehabilitación y remodelación de los cascos antiguos de las ciudades grandes y pequeñas de la región,
 - b) por relleno de la áreas eriazas existentes dentro de dichas ciudades, y
 - c) por satelización, basada especialmente las ciudades existentes, y también en algunas nuevas ciudades, donde el suelo fuera de baja calidad.
- Crear núcleos industriales especializados, desconcentrados adecuadamente dentro de la región, evitando la contaminación.
- Crear núcleos urbanos de calidad para aumentar la oferta de terrenos adecuados para la vida de los estratos socioeconómicos bajos, medios y altos, para el comercio, la industria y el esparcimiento dentro de la región de Santiago, evitándose con ello la especulación urbana
- Producir un borde estructurado en el contacto entre las áreas urbanas y rurales, mediante zonas suburbanas, conteniendo equipamiento metropolitano, zonas de parcelas residenciales, de producción agrícola intensiva y recreacionales.

(Fuente: María Isabel Pávez Reyes, Planificación urbana y regional para Santiago de Chile: Un aporte temprano para su sustentabilidad)

Estos criterios estuvieron fuertemente abordados por un trabajo profesional interdisciplinario, lo cual les permitió abordar los factores que desde un comienzo se habían planteado. (Sociológico, geográfico, histórico, económico).

Los autores consideraron varios factores los que hoy son utilizados como los principales criterios para la planificación sustentable. Administrando el uso de suelo pensado para un desarrollo estratégico de la capital impidiendo su crecimiento horizontal expansivo, limitándola a una densificación de los diferentes centros urbanos planteados para una misma ciudad evitando la centralización de las actividades productivas y administrativas.

Estos criterios refuerzan y comprueban el pensamiento acerca de la necesidad de generar divisiones integradoras entre los barrios en una ciudad, para aportar al autoreconocimiento de cada uno. Para luego integrarlo a una red global de sectores independientes de una misma ciudad.

El uso del suelo urbano debe estar pensado a un uso de largo plazo y no a una política administrativa cortoplacista para el gobierno que este de turno. Los ciudadanos deben reconocer las fortalezas y debilidades del sector en donde viven para lograr comprometerse con su barrio, por lo tanto deben integrar los componentes del barrio a su vida cotidiana, siempre en reconocimiento de lo propio centrándose en lo que se puede hacer y no en lo que se debe hacer, fortaleciendo un sector para que acentúe sus potenciales cualidades en beneficio de sí mismo.

El Plan Regulador Intercomunal requiere de acciones a una escala global de ciudad, sin embargo por el hecho de generar corredores de interrelación entre los diferentes núcleos urbanos en beneficio de situaciones que se dan a gran escala que beneficiaran sucesivamente situaciones a escala menor, viene a contextualizar el concepto de sutura urbana a nivel de país.

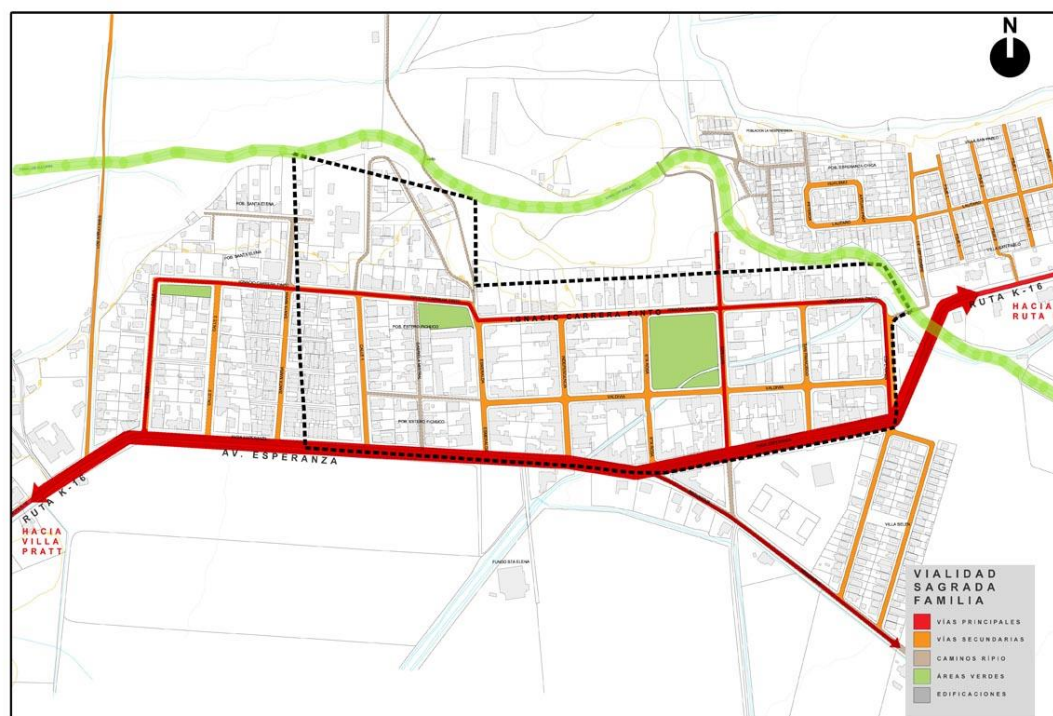
Estas situaciones de integración incluyen la incorporación o confrontación positiva de barreras en proceso de planificación y crecimiento, permitiendo que la ciudad se viva en núcleos con enfoques endógenos y, al mismo tiempo, exógenos en virtud de una distribución y administración integrada.

3.1.2- Barreras Urbanas

En el proceso de crecimiento las ciudades se ven enfrentadas a choques con barreras urbanas que pueden ser, dentro de las más comunes y básicas, Barreras Naturales y Barreras

Antrópicas. Es ocurrente que el choque con estas barreras marque un límite de crecimiento que implica que la ciudad salte esta barrera sin necesariamente superarla.

La siguiente imagen muestra un cruce de Barreras Urbanas, antrópicas y naturales, como una situación que genera la fragmentación.



Fuente: Imagen elaborada por la Oficina URBE Arquitectos. Para el Plan de Regeneración Urbana de la localidad de Sagrada Familia. Región del Maule, Chile.

Con respecto a los límites, Kevin Lynch (La imagen de la ciudad, 1960) hace referencia a ellas como Bordes, los que define como:

“Los bordes son los elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros. Constituyen referencias laterales y no ejes coordinados. Estos bordes pueden ser vallas, más o menos penetrables, que separan una región de otra o bien pueden ser suturas, líneas según las cuales se relacionan y unen dos regiones. Estos elementos fronterizos, si bien posiblemente no son tan dominantes como las sendas, constituyen para muchas personas importantes rasgos organizadores, en especial en la función de mantener juntas zonas generalizadas, como ocurre en el caso del contorno de una ciudad trazado por el agua o por una muralla.”

Como lo describe el autor, los bordes son límites entre dos fases que se presentan físicamente como rupturas lineales, conformando barreras las que pueden ser:

Barreras naturales: Las cuales provienen de la misma naturaleza. Han estado ahí desde antes del proceso de urbanización y suelen ser causadas por fenómenos geográficos, topográficos, hidrográficos, etc. Puntualmente, estos límites se pueden reconocer como bosques nativos en conservación, playas, cerros, quebradas, esteros, ríos, lagos, lagunas, humedales.

Barreras antrópicas: Son aquellas barreras, materializadas en construcciones hechas por el hombre, dentro de las cuales destacan calles principales, avenidas, carreteras, vías férreas, edificios o un conjunto de ellos.

Ambos grupos de barreras pueden tener cualidades que les otorga un valor de sutura o de muro divisorio. Cuando una barrera tiene la cualidad de ser una sutura es porque genera un aporte a la situación al existir una división entre dos fases la cual se convierte en un tercer elemento integrador. En cambio, cuando una barrera es un muro, genera un choque en crecimiento de la ciudad, esta es impenetrable, sin embargo esta situación no tiene por qué ser considerada desfavorable, siempre y cuando sea considerada como barrera impenetrable con una intención planificada previamente, lo cual hace de la barrera parte integrada al crecimiento de un núcleo urbano. Es un límite debidamente proyectado y forma parte de la identidad de un determinado lugar. Pero cuando una barrera es impenetrable simplemente como resultado de una situación no planificada, se convierte en una fisura del tejido urbano, lo que conlleva a una fisura del tejido social, generando un deterioro del espacio público en ese determinado lugar el cual, al no ser considerado, se convierte en una infección. Un deterioro expansivo, que va contaminando paulatinamente los tejidos aledaños, perjudicando el desarrollo de los núcleos involucrados. Es lo contrario a lo propuesto por Jaime Lerner (Acupuntura Urbana) quien plantea que en una ciudad no se pueden tener espacios baldíos, ya que al no haber una actividad, se pierde el interés de las personas a usarlo, se pierde una irrigación social de ese espacio en particular, lo que lo transforma en un foco de deterioro. Juan Parrochia (Objetivos del Plan Regulador Intercomunal de Santiago 1960) se refiere a esta situación orientando el crecimiento urbano por medio del relleno de sitios eriazos, además de mantener la relación entre las unidades separadas como en las integradas.

Las barreras urbanas son elementos urbanos necesarios de ser identificados. La correcta identificación de estas requiere el reconocer su incidencia en el entorno, ya que pueden tener un significado para los núcleos urbanos correspondientes. Así como es necesario entender los factores determinantes de un territorio para su correcta, consecuente, contextualizada y sustentable planificación, es necesario seguir este mismo criterio al momento

de identificar una barrera urbana. Como las ciudades ya se encuentran construidas, y han tenido un proceso previo de crecimiento, los habitantes han tenido y proceso de adaptación, de mejor o peor manera. Este proceso de adaptación tiene directa relación con el comportamiento de sus habitantes, por lo que es necesario identificar cuáles son las cualidades de habitabilidad de sus habitantes. De esta manera se pueden tomar acciones frente a la interacción con aquella barrera, las cuales podrían tener una intención de superación o bien de acentuación según lo requieran los habitantes.

La dignificación o acentuación materializada de una barrera urbana destinada al desarrollo urbano – social de los núcleos comprometidos en virtud de una recuperación de un tejido urbano – social es considerada una sutura urbana.

“En tanto que la continuidad y la visibilidad son de importancia decisiva, los bordes fuertes no son necesariamente impenetrables. Muchos bordes son verdaderas suturas y unen, en vez de ser vallas que separan...” (Kevin Lynch, La imagen de la ciudad)

3.1.3- Diferenciación de barrios

Se ha hecho énfasis en la necesidad de densificación de núcleos urbanos que permita el desarrollo vigoroso del espacio público para fortalecer el compromiso entre los habitantes y su entorno. Este fuerte desarrollo del propio espacio público en respuesta y para las personas que habitan un núcleo determinado construye una identidad de barrio.

Una ciudad atractiva es aquella ciudad en donde existe una diversificación urbano – social, en donde se pueden reconocer los diferentes barrios y las personas típicas de ese lugar determinado, además de reconocer competencias debido a la distribución de las actividades productivas que se integran para formar parte de un sistema general.

Para reconocer estos diferentes atractivos, se ha hablado sobre una diferenciación, en un primer momento explicada desde el fortalecimiento de una imagen propia y reconocible. Diferenciación que es permitida por una división. Esta división es la que permite un traspaso de información entre los habitantes para poder generar competencias dentro de un territorio y esta división requiere de un lugar físico que complemente este traspaso de información además de la caracterización de cada lugar. La sutura urbana es la materialización de esta situación de integración.

Esta acción de suturar acentúa diferentes identidades, otorga un límite reconocible para ambas fases y las relaciona según características que existan. En el tema anterior se explicó que las fuertes barreras urbanas no necesariamente dividen dos fases, sino que pueden tener la facultad de suturarlas, de unir las y relacionarlas por medio de una justificada separación. La sutura debe tener la capacidad de relacionar e integrar dos núcleos sin fusionarlos, ya que se está hablando de un lugar que materialice un fenómeno de interrelación social que requiere de una diferenciación para el reconocimiento de una diversificación urbano – social.

Dentro de un sistema urbano integrado son necesarias las divisiones entre los barrios para generar una diferencia e imagen de ciudad, pero es una división proyectada, con intención de conformar un espacio urbano que resalte las características de dos fases enfrentadas.

La diferenciación de barrios en una ciudad puede contribuir a una imagen interna del mismo o bien, pueden a la vez generar un atractivo en el total de la ciudad, además de la diversificación que genera competencias, por una imagen externa como punto de referencia. (Referente: Kevin Lynch, La imagen de la ciudad)

Si se toman en cuenta las definiciones de Kevin Lynch, con respecto a los bordes o Barreras definidas en el tema anterior y a los barrios en el tema actual, se puede encontrar una definición relación lógica entre ambos elementos.

Se describen los barrios como regiones que tienen un carácter en común que las identifica y los bordes o barreras como elementos lineales, rupturas de una continuidad entre dos fases constituyendo referencias laterales. Por lo que ambos elementos están condicionalmente ligados si de un sistema urbano se trata. La definición de barrios asume que en un sistema urbano tiene más de un barrio, en donde *“las características físicas que lo determinan son continuidades temáticas que pueden consistir en una infinita variedad de partes integrantes, como la textura, el espacio, la forma, los detalles, los símbolos, el tipo de construcción, el uso, la actividad, los habitantes, el grado de mantenimiento y la topografía.”* Y para que estas características logren conformar una identidad dentro de un sistema urbano, se necesita de otra identidad para realizar la comparación. Al ser el sistema urbano un sistema integrado es necesario que esta comparación se genere en un punto de visualización y estos puntos son conformados por los límites laterales. Estos límites laterales son los finalmente encargados de integrar ambas características a un sistema global.

La integración de ambas fases particularmente caracterizadas requiere de un cuidado al momento de relacionarlas ya que dentro de los parámetros de una planificación sustentable, lo

que se está buscando es una diversificación urbano – social por medio de la heterogeneidad en el sistema urbano. Por lo tanto una unión entre sistemas puede no generar necesariamente una relación, sino que una destrucción de ambas particularidades al no identificar las particularidades respectivas. La sutura urbana debe conformar una estrategia que sustente la diversificación del sistema urbano, otorgándole al espacio público la facultad para involucrarse en una planificación urbano – social sustentable.

Al momento en que Juan Parrochia, por medio de los objetivos planteados en el Plan Regulador Intercomunal de Santiago, enfatiza en “mantener la relación de todas las unidades separadas como las integradas”, se refiere a que la ciudad no debe ser una mera colección de diferentes partes o elementos, sino que es necesaria la relación entre todas sus partes como un organismo vivo en el cual se debe garantizar la calidad de vida de los habitantes.

3.1.4- Espacio público

El espacio público conforma la plataforma base para el desarrollo social de los habitantes y su relación con lo que se ha denominado sutura urbana.

Se ha recalcado la necesidad de que el espacio público debe ser fuertemente desarrollado para permitir que las personas se sientan identificadas con sus diferentes núcleos urbanos. Además, el espacio público es aquel lugar que se encuentra a continuación de lo privado separado por un límite administrativo. Muchas veces el espacio público, más allá de las plazas no se encuentra construido, sino que aparece como una resultante en la subdivisión administrativa en la ciudad.

Extrapolando los objetivos planteados por Parrochia (P.R.I.S. 1960) en donde dice que es necesario utilizar los terrenos baldíos en la ciudad, y apoyado por Jaime Lerner quien dice que en la ciudad no pueden haber vacíos urbanos, ya que estos se conforman en focos de deterioro, el espacio público requiere ser tratado más allá de generarle un destino funcional.

Los instrumentos de planificación tradicionales distribuyen, en un orden básico, el espacio urbano en dos grupos. Lo público y lo privado. En donde lo público se encuentra entre las subdivisiones que conforman el espacio privado. Y esta resultante, a la vez se encuentra dividida paralelamente entre vialidad para los automóviles y vialidad peatonal.

Por consiguiente, no pasa a conformarse más allá de una normalización. Queda como una preocupación cuantitativa dentro de los elementos urbanos a planificar.

El espacio público es el lugar en donde las personas se ven cara a cara permitiendo el intercambio de información y el reconocimiento de los diferentes individuos que viven en un sector, es el ágora griega contemporánea. Y requiere de un tratamiento digno, que sea un aporte para el desarrollo social en la ciudad.

Es en este lugar en donde comienza la irrigación social. Son las primeras redes que conducen a la personas desde su núcleo privado, pasando por diferentes jerarquías de conexión, hasta sus destinos.

Desde el punto de vista de la planificación urbano – social sustentable, se ha descrito que las bases de esta son la educación. Y la educación parte en el hogar, en el ámbito privado y de no ser así, en las instituciones públicas encargadas de educar. Figurativamente, el espacio público es la prolongación del núcleo privado, desde un contexto educativo. Luego, este se convierte en receptor de estos diferentes tipos y estilos de educación, por tanto, el espacio público debe hacerse respetar para ser respetado. Debe tener una presencia dentro de los parámetros de la planificación. Y el barrio debe alimentarse de estos diversos contextos, para que en su totalidad conforme un núcleo característico, el cual se prolonga hacia los diferentes grupos aledaños por medio de una sutura urbana, que permite la interrelación de los habitantes.

Desde el punto de vista de la psicología urbana, el espacio público es definido más que como un entorno físico, es un entorno social:

“La relación entre individuos y grupos con el entorno no se reduce sólo a ser considerar este último como el marco físico donde se desarrolla la conducta sino que se traduce también en un verdadero “diálogo” simbólico en el cual el espacio transmite a los individuos unos determinados significados socialmente elaborados y éstos interpretan y reelaboran estos significados en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes. Esta relación dialogante constituye la base de la identidad social asociada al entorno” (Cita: Sergi Valera 1994, El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental)

Por lo tanto en cuanto el espacio público permita la interrelación entre los habitantes de un núcleo urbano, se fortalecerá el reconocimiento del espacio público el cual, como producto de este reconocimiento, promoverá la organización y movilización de sus habitantes en virtud de un mejoramiento del espacio que ellos demandan. Prolongando esta situación, canalizada por el espacio público, a una competitividad entre diferentes núcleos como traspaso de información vinculados por una sutura urbana.

3.2. Sutura Urbana para una Planificación urbano – social sustentable.

Sumergida dentro de lo que significa una planificación sustentable la Sutura Urbana cumple un papel integrador en la relación de los elementos. Se encarga de materializar, a través de un intermedio entre fases, los conceptos sociales que se requieren para irrigar y nutrir un espacio público reconocido como la prolongación de comportamientos venidos del ámbito privado, interrelacionados en el ámbito público que en conjunto generan una identidad determinada, necesaria de integrarse a un sistema global para entrar en competencia con el resto de los núcleos en desarrollo permitiendo un desarrollo urbano – social sustentable de un sistema urbano integrado.

La densificación de núcleos urbanos hasta ahora se ha definido como una necesidad para hacer de la ciudad un lugar más compacto, permitiendo una mayor proximidad entre las personas con los lugares en donde realizan sus actividades cotidianas, además generar una mayor proximidad entre los mismos habitantes. La densificación también tiene un sentido de que se vuelvan a habitar los centros históricos de las ciudades, para evitar la expansión radio concéntrica de la ciudad y la destrucción de los suelos rurales aledaños, necesarios para el desarrollo de la urbe, evitando el deterioro expansivo de este. El densificar núcleos tiene como consideración, al acortar la distancia entre personas, generar un vínculo más estrecho entre habitantes de un barrio, permitiendo la identificación y desarrollo de sus principales características, las cuales son necesarias darlas a conocer y compararlas en un ambiente cívico, con los otros núcleos urbanos en desarrollo. Esta acción cívica, es materializada por una sutura urbana que limita la densificación de un núcleo, por medio de un espacio público destinado a una función de posibilitar el intercambio de información entre las diferentes fases de crecimiento.

Desde la mirada de una vialidad compleja y organizada, ésta refuerza la idea de una densificación de núcleos, en donde la conexiones entre estos deben tener una complejidad organizada que no interrumpa con el desarrollo endógeno de los núcleos evitando una saturación de los sistemas de vialidad internos, permitiendo el protagonismo de la vida social urbana y jerarquizando en un nivel menor presencial al automóvil. Se crea una eficiencia en los sistemas de conexión entre los diferentes núcleos, pensando principalmente con núcleos que no son aledaños. El hecho de fortalecer un sistema de vialidad peatonal, permitiendo el protagonismo de este por sobre la vialidad vehicular, se refuerza la libre interrelación entre los individuos en el espacio público. Por lo que existe una postura frente al tratamiento de las barreras urbanas, especialmente de las barreras descritas como antrópicas, dentro de las cuales se encuentran clasificadas las Grandes avenidas y carreteras que atraviesan una ciudad. Estas barreras tienden a ser constantes situaciones de fragmentación urbana, que al proyectarse de manera compleja y organizada permiten una Sutura Urbana de esta fisura, permitiendo una irrigación social del espacio público, rehabilitando y reforzando el tejido urbano – social.

La sutura urbana está directamente ligada con las calles vertientes que atraviesan los distintos núcleos urbanos, ya que estas son las prolongaciones del ámbito privado y distribuyen este fenómeno social de un lado a otro, por lo tanto la sutura urbana se convierte en un canalizador de información de estas vertientes.

La trama urbana heterogénea es el resultado de una densificación de núcleos urbanos sumado al desarrollo autónomo de sus cualidades territoriales, las cuales han sido intencionalmente distribuidas para generar diferentes actividades productivas que los comprometan al adquirir una responsabilidad dentro de un sistema total integrado. Lo que conlleva al desarrollo de una identidad y propia acentuación de estas características las cuales, para mantener una competencia, deben ser integradas al sistema total por medio de un vínculo que genere un traspaso de información. Desde este punto de vista, la Sutura Urbana cumple un rol “Horizontalmente gravitacional”, en donde se presenta como una fuerza de atracción entre las diferentes tramas manteniendo el vínculo y evitando la dispersión del sistema urbano, fortaleciendo el desarrollo urbano – social en el espacio público, sustentándolo en el tiempo al haber adquirido un compromiso con este.

La Sutura Urbana al conformarse como un espacio público jerarquizado, tiene la importancia de intercambiar información la cual permite hacer de los habitantes gente más culta, situación que les otorga conocimientos para poder concluir en consensos responsables y participar en consecuentes y contextualizadas tomas de decisiones.

El Plan Regulador Intercomunal de 1960 (Juan Parrochia Beguin), por medio de sus objetivos representaba una visión de desarrollo eficiente y contextualizada con el territorio para la planificación de una ciudad. Buscaba formar núcleos con cierto grado de autonomía conformando un sistema integrado en el cual fuesen distribuidas las actividades productivas y administrativas, permitiendo el vínculo mediante, paradójicamente, la dependencia entre ellos generando una integración. De esta manera, el vínculo físico entre los núcleos urbanos estaba construido por corredores rurales o semi - rurales, permitiendo la protección de los suelos agrícolas de la ciudad, para competir en materias de exportación. Además de asignar calidad de vida al otorgar parques periféricos para estos núcleos, como momentos de ocio que vincularan el total de la ciudad, en virtud de una mejor calidad de vida. Situación que hoy en día se toma como ejemplo para nombrar a esta suma de criterios como planificación urbana sustentable. La actividad productiva rural y semi rural era la fuerza de atracción horizontal entre estos núcleos autónomos, permitiendo una interacción social a través de las competencias productivas y del ocio. Eran una sutura, que permitía la, actualmente denominada, planificación urbana – social sustentable de la ciudad.

CAPÍTULO IV. SUTURA URBANA PARA UNA INTERRELACIÓN SOCIAL

Antes de demostrar la relación que existe entre ambos conceptos se piensa que es necesario hacer, en síntesis, una definición de cada uno:

La Sutura Urbana, es una medida acción en el espacio público, materializando un fenómeno específico de irrigación social, para evitar un deterioro expansivo de este. Es un espacio intermedio como eje de atracción, horizontalmente transversal, que permite la diferenciación de núcleos urbanos relacionándolos entre sí para hacerlos formar parte de un sistema global integrado.

La Interrelación Social, es un fenómeno específico de irrigación social por medio del cual se permite el traspaso de información entre los habitantes de los diferentes núcleos urbanos, permitiendo que se creen competencia entre cada núcleo, motivando su desarrollo autónomo logrando determinar características propias que los identifican, comprometiendo a los habitantes con su territorio.

Existe una interdependencia entre la Sutura urbana y la Interrelación social. Como factor común y básico es que ambas necesitan del espacio público como plataforma principal, debido a que la intervención, si es que se trata de una ciudad madura, se encarga de recuperar una falencia, re estableciendo el tejido urbano, el cual al tornarle accesible tiende a una recuperación del tejido social.

La Sutura, para poder lograr su objetivo de mantener en permanente relación dos fases urbanas diferenciadas requiere de posicionarse estratégicamente entre estas dos fases. La sutura logra darle un lugar accesible a ambos sectores, por lo tanto se produce una irrigación social del espacio público particular. Es una irrigación que tiene como objetivo un desarrollo social del espacio público que reconozca una diversificación urbana – social. Por lo tanto esta irrigación social del espacio público toma la virtud de ser una interrelación social, entre dos fases urbanas. Permitiendo la posibilidad de que exista un intercambio de información en un lugar determinado, habilitando un espacio público antes fracturado o enfocado para situaciones anti – sociales.

La sutura necesita del espacio público de un núcleo urbano determinado, ya que en él se debe motivar un uso y desarrollo vigoroso. Además sus vías de circulación forman parte de las vertientes que llegan a la sutura desde el interior de cada núcleo, canalizando los nutrientes

(Identidades sociales) pertenecientes de cada uno para interrelacionarlos en un eje intermedio de recuperación urbana.

La acción de recuperar una franja urbana, permite dar seguridad al espacio público, evitando que se transforme en un foco infeccioso, que al no irrigarse, se convierte en una infección expansiva, deteriorando progresivamente el espacio público, y por ende el desarrollo social, al generar desconfianza e inseguridad.

4.1- Umbral de diferenciación urbana e interrelación social

La situación producto de la mezcla entre la sutura urbana y la interrelación social conforma un Umbral urbano, en donde se demarca un punto de transición entre dos espacios urbanos y que representa un doble papel, hacia adentro y hacia afuera, hacia un lado y hacia el otro, un punto de enlace entre dos espacios, estableciendo un diálogo entre ambos de manera simultánea. (Referente: Arq. María José Aguaida. Umbral urbano: espacio de diálogo, identidad y encuentro. El diario de los Andes 25 de abril de 2011)

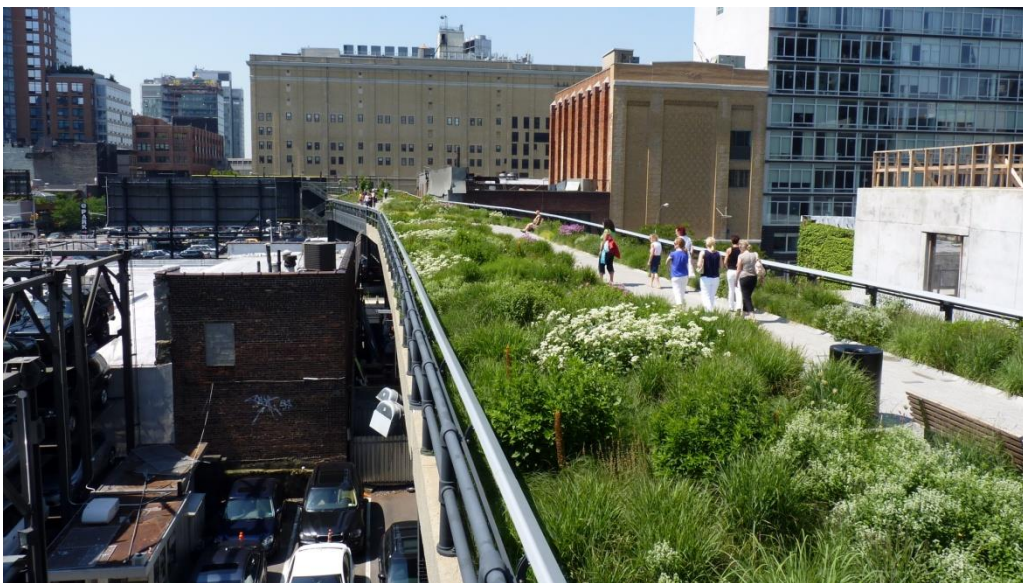
A continuación se muestra el proyecto de High line en New York. Proyecto que consistió en la recuperación de una Línea de Ferrocarril en desuso (Barrera Urbana Antrópica) en donde para evitar que se convirtiera en un espacio de deterioro para la ciudad, se proyectó un parque/paseo elevado. Permitiendo la Irrigación de este espacio público. Integrando a los habitantes del sector.



Fuente: Revista ARQ. Edición 72. Agosto 2009. "Ríos Urbanos"



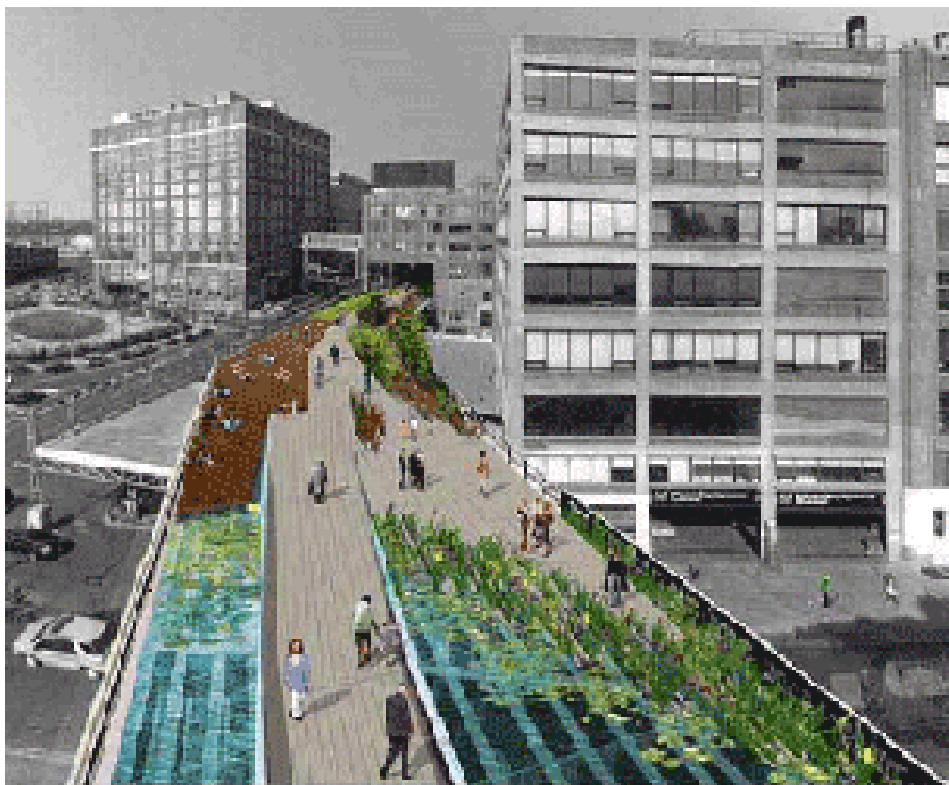
Fuente: Revista ARQ. Edición 72. Agosto 2009. "Ríos Urbanos"



Fuente: Revista ARQ. Edición 72. Agosto 2009. "Ríos Urbanos"



Fuente: Revista ARQ. Edición 72. Agosto 2009. "Ríos Urbanos"



Fuente: Revista ARQ. Edición 72. Agosto 2009. "Ríos Urbanos"

La sutura urbana se convierte en un umbral urbano al momento que permite relacionar dos fases, pero a la vez permitiendo su diferenciación. Es una sutura que tiene relaciones simultáneas hacia ambos lados y en sí misma. Es un punto permeable, en donde las interrelaciones se dan en reconocimiento de dos fases urbanas de desarrollo, permitiendo la diferenciación de las particularidades de cada núcleo.

Al momento en que la sutura se constituye como tal, permite poner en valor la diversificación social – urbana, dentro de la trama. Hay una valoración de los aspectos particulares de cada lugar y una interrelación entre habitantes que convierten una barrera en un umbral.

La barrera tiende a dividir, al igual como lo hacen los muros, sin embargo un umbral permite el traspaso de un lado a otro, manteniendo sus diferencias, es más las resalta y está ahí como umbral, para pasar de un ambiente a otro.

“Las murallas disienten de los muros; estas integran, disiente, movilizan” (Cita: Fernando Montoya, Intenciones de ciudad: Arquitectura, cultura y territorio)

Cuando nos referimos a una sutura urbana, se está hablando de una interrelación social particular, materializada en la ciudad. Un momento de atracción horizontalmente transversal que permite el vínculo entre fases enfrentadas. Cuando se dan estas condiciones, y en consecuencia con el desarrollo de una trama urbana – social heterogénea, este punto de atracción entre las dos fases no debe juntarse. Debe existir un intermedio que se conforme como el concepto de una muralla, según como dice Fernando Montoya. Se incorpora al urbanismo una concepción de un elemento arquitectónico. Una muralla virtuosa, en el espacio urbano.

Los muros, como explica Montoya, son toscos, divisorios e impenetrables. Dividen un interior de un exterior. Se usan por dentro o te dejan afuera. Son elementos donde no se permite la interacción. Un muro tiende a ser un límite, una barrera divisoria, en donde se busca el hermetismo de un determinado espacio.

En la ciudad, y por medio de la Sutura Urbana se busca que la ciudad sea permeable, en donde no existan límites divisorios en el espacio público, para motivar una libre interacción entre los habitantes.

Al contrario de los muros, están las murallas la cuales se piensan y construyen como elementos que pueden ser perforados, abordados y recorridos. Las murallas delimitan un territorio sin necesariamente desvincularlo. Otorgan la oportunidad de ser traspasadas, tanto visualmente como físicamente. Las murallas son sinónimo de generosidad, invitación e integración.

Como sucedió con los muros defensivos de Pamplona, los cuales tenían un motivo funcional. Defender la ciudad de los ataques. Pero con el paso del tiempo y por motivos de una expansión de la ciudad a lo largo de siglos, su funcionalidad comenzó a perder relevancia y se tornó injustificada. Sin embargo, estas muros defensivos formaron parte del patrimonio histórico cultural de dicha ciudad, lo que motivó a convertirlas en murallas. Pasaron de ser estructuras defensivas, a ser estructuras de convocación y esparcimiento. Se convirtieron en estructuras urbanas, permeables incorporadas a la vida urbana de una ciudad.

Al momento en que las murallas son permeables se puede considerar que están perforadas, permiten el traspaso de un lado a otro, permitiendo la simultánea integración entre dos fases distintas, limitándolas al mismo tiempo que interrelacionándolas. Conformando un Umbral de diferenciación urbana y de interrelación social.

“En ecología, la interfase es el punto o área de contacto entre dos o más ecosistemas. Es el lugar en donde se produce y se manifiesta el intercambio de información” (Cita: Victor Valenzuela Grollmus, Interfases Urbanas. Tesis para optar al grado de Magister en Arquitectura)

4. 2- Integración de lo propio hacia lo global

Se ha estado estudiando que para guiar una ciudad hacia una planificación urbano social – sustentable es necesario el uso del espacio público como plataforma principal de irrigación social la cual tiene las propiedades de fortalecer un tejido.

Para esto, es necesario que dicho grupo de individuos estén en conocimiento de las particularidades y cualidades del entorno en donde vive, que la porción de territorio tiene sus propias características posibles de ser trabajadas y resaltadas. Además, existe una motivación producto de una administración de las actividades productivas a lo largo del territorio, descentralizando la ciudad.

Al densificarse los núcleos urbanos, los habitantes tienen mayor posibilidad de estar en contacto entre sí. Las actividades productivas pueden ir de acuerdo a los que esa porción de

territorio tiene más a la mano, por lo que se crean oportunidades en un núcleo, permitiendo que los habitantes de dicho núcleo puedan permanecer la mayor parte del tiempo en él. Al suceder esto, la movilización se vuelve más eficiente, tiene que correr menos distancia y se da la posibilidad, incluso, de circular a pie. Sucede una irrigación de un espacio público en común. Lo que comienza a establecer una identidad propia a partir de las situaciones que ahí ocurren.

Desde el punto de vista de la psicología social se dice que los entornos juegan un papel relevante en la formación de las identidades de los individuos, grupos o comunidades...

“...desde planteamientos interaccionista simbólicos, sabemos que los objetos que configuran nuestro mundo son considerados como tales cuando el ser humano es capaz de dotarlos de un significado, y que este significado es producto es un producto socialmente elaborado a través de la interacción simbólica. Así pues, cualquier entorno urbano ha de ser analizado como un producto social antes que como una realidad física...”

...la relación entre los individuos y grupos con el entorno no se reduce sólo a considerar este último como el marco físico donde se desarrolla la conducta, sino que se traduce también en un verdadero “diálogo” simbólico en el cual el espacio transmite a los individuos unos determinados significados socialmente elaborados y éstos interpretan y reelaboran estos significados en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes. Esta relación dialogante constituye la base de la identidad social asociada al entorno...” (Cita: Sergi Valera, El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental.)

Por lo que existe una estrecha relación entre lo que son las interrelaciones sociales con el entorno.

También, la psicología plantea conceptos que forman un aporte para la clasificación de los tipos de interacciones sociales que ocurren en la ciudad. Existe una interacción entre los individuos de un mismo núcleo de desarrollo y existe una interacción entre individuos, siendo estos de dos núcleos de desarrollo diferentes. Bajo los criterios de análisis a los cuales se acota este estudio se van a tomar como importantes dos grupos de interacciones sociales que permiten un desarrollo del espacio público, posible de ser materializado en una sutura urbana. Y serán considerados como situaciones interdependientes.

Se ha estudiando la interrelación social como el fenómeno social mediante el cual se produce una revitalización del espacio público manteniendo a los habitantes de diferentes

núcleos urbanos en conocimiento de su territorio y competencias. Esta interrelación social necesita de una materialización dada por una sutura urbana que permita la interacción entre individuos de diferentes fases urbanas.

En cambio, y en complemento a esta situación están las interacciones sociales desarrolladas dentro de un núcleo urbano, las cuales son las que le dan una identidad a dicho lugar y aportan a la formación y conocimiento de sus habitantes para luego ser compartidas. A este tipo de interacción social, se denominará “Intrarrelación social”, situación en la que los individuos le dan un significado a su entorno a favor de generar una identidad en su núcleo de desarrollo. Por lo que la plataforma de esta intrarelación está soportada por el fuerte desarrollo del espacio público de dicha fase urbana. Es la interacción social intermedia entre el espacio privado y el espacio público de interrelación social.

De modo que mientras haya un fuerte desarrollo de un espacio público propio de un núcleo urbano, en conjunto con una fuerte intrarelación social, se hará posible una fuerte integración de lo propio hacia una situación de interfase, en donde la interrelación social permite su exposición hacia un ámbito global.

4. 3- Una velocidad menor y fomento de la vida urbana

El desarrollo de una vialidad compleja y organizada en un sistema urbano, daba pie para la descongestión de las vías de movilización de los diferentes núcleos que lo componen. Por consiguiente se permitiría la organización del espacio público de tal manera que se le diera prioridad al peatón, permitiendo un desarrollo de la vida urbana y evitando el deterioro del espacio público y de la calidad de vida debido a la congestión vehicular.

Cuando se comenzó a definir el concepto de interrelación social, se vio inmediatamente involucrado el espacio público como plataforma principal para el desarrollo social. Siendo este el lugar en donde los habitantes tenían la oportunidad de relacionarse entre sí, conocerse o por lo menos tener una noción de existencia comunitaria, para generar un compromiso con el lugar dándole importancia a una diversificación urbano social.

La interrelación social es el fenómeno urbano por medio del cual los individuos participan en un traspaso de información que permite formar un sistema de núcleos urbanos integrados a un sistema global, y para que esto suceda estratégicamente, es necesario que se lleve a cabo prioritariamente en un lugar determinado, que al estar destinado a evitar una fragmentación urbana, se convierte en una fuerza de atracción urbana, sin necesariamente tener que juntarlas pero si relacionarlas. Es por esto que se determina que la interrelación social

debe ser materializada bajo el concepto de Sutura Urbana, la cual se plantea como un desarrollo específico del espacio público con una función trascendental en el desarrollo de un sistema urbano integrado. De esta manera, se fomenta la vida urbana, que sin embargo falta aun por especificar. Ya que el espacio público es la base para el desarrollo tanto de una interrelación social como de una Sutura Urbana. Si bien, ambos están incluidos en lo que se denomina espacio público, este tiene un mayor nivel de definición lo que compromete aún más estas acciones.

La interrelación social, como fenómeno urbano de intercambio de información, depende de una materialización urbana que le otorgue un lugar estratégico determinado, conformando una sutura urbana. Pero además para que esta sutura urbana pueda ser irrigada socialmente, se requiere de un desarrollo interno, propio de una fase urbana determinada. En lo que se ha denominado como "intrarelación social" la cual por medio de vertientes urbanas llega a fortalecer una situación de interrelación.

Así, se produce un fomento de la vida urbana, en donde las interacciones en cadena fortalecen un tejido urbano social que además, es permitido por una compleja organización de la vialidad, en donde se defienden las propiedades del espacio público, realzando las situaciones a escala humana.

Al establecer que la vialidad deba estar complejamente organizada, no se refiere a erradicarla de la vida urbana. Se supone un nivel de jerarquización de esta, en donde, al densificar los núcleos urbanos, permitiendo la descentralización de las actividades productivas y administrativas, se da la posibilidad de que los habitantes puedan ejercer dentro de su núcleo urbano. Lo cual reduce la necesidad de recorrer grandes distancias para llegar al trabajo, colegio, comercio, etc. Permitiendo que las distancias estén moduladas de tal forma que puedan ser recorridas y reconocidas a pie, en complemento de un sistema de transporte público que no sature las vías de conexión, permitiendo un protagonismo del peatón por sobre el automóvil.

Por lo que Sutura Urbana, Interrelación social, espacio público e Intrarelación social, se enfocan hacia una disminución de la velocidad para fomentar la vida urbana.

4. 4- Sentido de pertenencia de un territorio

El espacio público es la plataforma principal para el desarrollo social de un núcleo urbano, además de ser también, la plataforma principal para relacionar los diferentes núcleos urbanos. Se han clasificado dos momentos de desarrollo social interdependientes, que aportan a la irrigación eficiente del espacio público, permitiendo una relación entre los diferentes núcleos

urbanos que conforman un sistema manteniendo su diferenciación y por lo tanto una heterogeneidad del tejido urbano – social.

Se ha definido que cada núcleo debe acentuar sus características principales no sólo con su desarrollo endógeno, sino también con un claro reconocimiento de sus límites que se conforman como umbrales de interrelación entre las fases urbanas que se enfrentan.

Estos límites se han definido como murallas, límites generoso, de invitación e integración. Y particularmente son éstos límites los que además de invitar, permiten al habitante volcarse hacia su propio núcleo para reconocerse a sí mismo y reconocer lo que le es propio.

La Sutura Urbana y la interrelación social permiten el diálogo entre habitantes y el intercambio de información. Permite conocer otras realidades lo que da la posibilidad de poder cuestionarse su propia realidad, utilizar su espacio público y tener una visión crítica hacia este. Se genera un compromiso. Pero es de mayor relevancia destacar que estos dos fenómenos urbanos son los encargados de generar un límite. Lo cual es fundamental para generar un sentido de pertenencia de un territorio.

“En la medida en que estamos hablando de entornos urbanos, los límites geográficos definidos por las personas que se identifican en base a una determinada categoría urbana son un elemento importante en el momento de diferenciarse de otros grupos que ocupan entornos diferentes mientras que, a nivel simbólico, pueden jugar un importante papel en las relaciones que se dan entre los grupos y comunidades” (Cita: Sergi Valera, El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental.)

Al haber una materialización del fenómeno de interrelación social se está otorgando un límite de interacción. Se está acentuando la necesidad de desarrollar las propias características. Ya que se da lugar a la comparación.

Permitir el desarrollo de un tejido urbano social heterogéneo se están generando límites de diferenciación urbana. Estos límites a la vez, y como fue dicho anteriormente, se convierte en umbrales, murallas de invitación e integración, lo cual se traduce en accesibilidad. Esta accesibilidad permite el asegurar una irrigación del espacio público, permitiendo que los habitantes puedan tener una visión crítica del lugar en donde viven, pero una crítica responsable y en conocimiento de lo que existe en otros núcleos urbanos. Por lo tanto esta accesibilidad da lugar a la comparación responsable y no especulativa de los diferentes rasgos

(urbano social) existentes en un sistema general. Situación que lleva al auto reconocimiento territorial, permitiendo el desarrollo de un sentido de pertenencia del territorio, como aporte al compromiso con este.

La creación de un límite de interrelación social es un aporte para un desarrollo competitivo. Factor importante para el desarrollo de una planificación urbano social sustentable, en donde las competencias generan compromiso con lo propio, existe una organización de individuos que recopilan información y fundamentos para aportar responsablemente a la protección de su propio territorio.

Finalmente, al generar un límite denominado Sutura Urbana, como materialización de un fenómeno social denominado interrelación social, se da lugar a la incorporación de un límite que no queda sólo en el rango de límite administrativo, sino que, además se le está otorgando una cualidad. Es un límite que se crea en función de las cualidades de las fases urbanas a relacionar, permitiendo un desarrollo urbano social sustentable de los núcleos urbanos correspondientes.

Tomando como referente al autor Fernando Gaja i Díaz, en su artículo “Urbanismo sostenible, urbanismo estacionario: Ideas para la transición”, la palabra sustentabilidad o sostenibilidad se han transformado en una imagen que promociona la venta más que una ideología verdaderamente aplicada. La sustentabilidad requiere de una transformación del pensamiento de planificación actual. La idea de ser una sociedad desarrollista ya no es sustentable, ya que hemos agotado y sobre agotado todos los recursos necesarios para el desarrollo de la humanidad. La ciudad no puede seguir creciendo en extensión es necesario trabajar o repensar lo que ya está hecho para dar lugar a lo que se viene de manera armoniosa con la naturaleza, la calidad de vida y el desarrollo económico. Hay que poner límites, por lo que la palabra sustentabilidad, bajo esta visión, significa poner límites, para enfocar las energías en lo que queda encerrado en ese límite y no malgastarla extendiéndose más allá de ellos.

4. 5- Circuito y punto de referencia en el espacio público

Al haber comprometido al espacio público como plataforma principal del desarrollo social, se ha considerado que en él se conforman vertientes que facilitaban la irrigación del mismo y sobre todo de una interrelación social.

Al densificar los núcleos urbanos se propone aumentar la cantidad de personas que se mueven a través del espacio público con motivos de llegar hasta un objetivo determinado o, simplemente, indeterminado manifestándose una circulación recreativa. Para esto, se ha dicho

que las personas no caminan distancias largas para ir de lado a lado, sin embargo el panorama es muy diferente cuando esta circulación es construida bajo una modulación que genera pausas y diversas interacciones en un recorrido, generando un ritmo en él.

También, se ha tocado el tema desde el punto de vista de la psicología urbana, que el espacio público toma significado al momento en que los usuarios le otorgan un significado debido al uso que le dan. Los lugares aparecen con mayor o menor importancia dependiendo del significado que le den los habitantes según las características que adquiere ese lugar al ser habitado. Por lo tanto, al poder reconocer diferentes momentos característicos en el espacio público se facilita por un lado el sentido de propiedad del lugar, aparecen las personas típicas y actividades típicas que comienzan a darle identidad y se empiezan a formar relaciones en torno a un recorrido. Comienzan a conformarse situaciones diversas dentro de un núcleo urbano las que pueden ir construyendo un circuito de recorrido, en donde las situaciones típicas dotan de un significado a ciertos lugares permitiendo ser reconocidos como puntos de referencia.

Junto con lo anterior, los diferentes núcleos urbanos, bajo todas las responsabilidades que se han descrito en temas anteriores, se encuentran con la obligación de formar parte de un sistema global integrado, permitiendo el desarrollo autónomo de cada núcleo para, a la vez, ser un aporte al total del sistema territorial. Es por esto que se han relacionado las diferentes fases para que exista diálogo y a la vez diferenciación, permitiendo construir una heterogeneidad urbana y una diversificación de fases, limitando el crecimiento expansivo de la ciudad. Por lo tanto, administrativamente la ciudad pasa a formar parte de un sistema integrado, pero también tiene que hacerlo físicamente. Al generar límites entre los distintos núcleos de desarrollo se están conformando diferentes niveles de accesibilidad entre cada uno y a la vez entre todo el sistema, lo cual visualmente y dependiendo de la situación topográfica en que se encuentre una ciudad, estas diferenciaciones pueden formar parte de una lectura visual o puntos de referencia que le otorgan cierta lógica al recorrido de esta. (Referente: Kevin Lynch, La imagen de la ciudad)

Es así como la sutura urbana, dando lugar a la interrelación social permiten dar un límite entre cada fase en desarrollo. Límite el cual se transforma en una accesibilidad que mantiene relacionados los diferentes núcleos permitiendo un circuito interconectado.

La construcción de un circuito facilita el entendimiento de la ciudad, para el peatón, ya que es así como aparecen puntos de referencia los cuales comienzan a tomar significado según el uso que la gente les dé.

CAPÍTULO V. SUTURA URBANA PARA UNA INTERRELACIÓN SOCIAL EN VIRTUD DE UNA PLANIFICACIÓN URBANO – SOCIAL SUSTENTABLE

La planificación urbano – social sustentable está basada en el desarrollo de núcleos urbanos con cierto nivel de autonomía. Los cuales tengan la facultad de realizar actividades compartidas a lo largo del territorio, manteniendo una interrelación y permitiendo que en conjunto formen parte de un sistema general.

Se basa en un pensamiento en donde se generan incentivos para el desarrollo autónomo de cada núcleo, como por ejemplo distribuyendo las actividades económicas y administrativas a lo largo del territorio, permitiendo que cada lugar desarrolle una actividad particular adquiriendo una responsabilidad que lo compromete consigo mismo además de comprometerlo con un sistema de núcleos integrados.

Se piensa que es necesario densificar estos núcleos al descentralizar las actividades, por lo que se motiva a las personas que habitan aquel lugar, a trabajar ahí mismo o a estudiar en ese mismo lugar, situación que fortalece un compromiso entre las personas con su fracción de territorio. Se crean identidades de barrio y se permite el desarrollo de un espacio público vigoroso.

Al densificar la vida de un núcleo urbano, considerando que la gente que lo habita realiza sus actividades en el mismo, el transporte público se vuelve más eficiente al tener que recorrer menos distancia. La vialidad en general se puede complejizar y organizar de tal forma que el peatón tenga un papel protagónico en el espacio público, y además se evita la saturación de este evitando su deterioro.

Todas estas características se dan bajo un contexto en donde la densificación de núcleos urbanos evita el crecimiento en expansión del mismo y por consiguiente de la ciudad. Es entonces, como el concepto de planificación urbano social sustentable se convierte en límite para el desarrollo urbano social de la urbe. Límite que evita la expansión, que permite el desarrollo endógeno de los diferentes núcleos y que al mismo tiempo genera una relación exógena hacia el resto de los núcleos. Es un límite que se convierte en un umbral de interrelación social, la cual se constituye como una fuerza de atracción entre los diferentes núcleos materializándose como una sutura urbana de integración de fases autónomas a un sistema global.

Esta sutura urbana se configura como un límite que evita la expansión para resaltar lo propio de cada núcleo, permitiendo el auto reconocimiento y el desarrollo del espacio público, evitando la fragmentación urbana y el deterioro de este. Es una interfase de traspaso de información, apoyando a los habitantes reconocer una diversificación urbana, fortaleciendo un tejido urbano – social.

5.1- La Sutura como instrumento urbano

Basándose en las definiciones de los 5 instrumentos de planificación territorial existentes en nuestro país, se puede definir como instrumento urbano a diferentes acciones a seguir para beneficiar el desarrollo armónico, en especial, de los centros poblados. Acciones basadas en un estudio previo del lugar a intervenir.

La sutura urbana está contemplada dentro de los parámetros de una planificación urbano – social sustentable. Tipo de planificación que complejiza y apoya a los instrumentos de planificación tradicional, otorgando estrategias de planificación cualitativas a las ya administradas cuantitativamente.

Como planificación cualitativa se entiende a aquella que se enfoca en la calidad de vida de los habitantes reconociendo sus cualidades y otorgándoles un lugar jerárquicamente importante en la ciudad. Sobre todo en el espacio público.

Dentro de estas acciones cualitativas se toma en consideración la interacción entre las diferentes áreas distribuidas en la ciudad, propendiendo a su densificación reconociendo que el permanente uso del espacio público por sus habitantes es sinónimo de desarrollo social y seguridad, evitando el deterioro del mismo. Para apoyar a esta situación se hace un replanteamiento de los ejes de vialidad, complejizando su organización para evitar dicha saturación y deterioro, priorizando una velocidad menor para valorizar la vida urbana.

Socialmente, esto tiene un significado muy fuerte para los habitantes, ya que se permite una fuerte irrigación social del espacio público en donde se han definido dos situaciones de interacción social en una fase urbana, una endógena en la que los habitantes se ven en un estado de intrarelación social reconociendo sus aspectos particulares, y una exógena de interrelación social, en donde se da lugar al reconocimiento entre habitantes de una fase urbana con otra. Situación que permite el traspaso de información, comparación, competencia y por lo tanto la reafirmación de las propias cualidades que le dan identidad, fortaleciendo un tejido urbano – social permitiendo que los habitantes puedan sentirse comprometidos con su territorio.

Las características de una planificación urbano – social sustentable tienden hacia el desarrollo de una ciudad densificada, limitando a un crecimiento expansivo.

La definición de límites vuelve los núcleos urbanos hacia su propia atención. Se ha hablado de un límite que sea capaz de integrar las diferentes fases de desarrollo, tanto permitiendo su desarrollo autónomo como integrarlos a un sistema general.

Es por lo tanto que se ha definido un límite como un umbral de interrelación materializado en una Sutura Urbana, la cual se conforma como un instrumento de apoyo para el desarrollo de un espacio público vigoroso y que permita el desarrollo autónomo de una fase urbana relacionándola con las fases que la rodean. Es un instrumento o conjunto de acciones que apoyan las acciones a seguir por parte de una planificación urbano – social sustentable. Permitiendo el vínculo y la interrelación de sus habitantes para generar un sistema global de núcleos urbanos autónomos e integrados.

La sutura urbana es un instrumento de apoyo que le otorga cualidad a lo que administrativamente sería un límite. Se conforma como una diferenciación integradora y motivadora del desarrollo del espacio público, reconociéndolo como plataforma principal de interacción entre los habitantes y esta como situación fundamental para el desarrollo de una identidad particular que evite el deterioro expansivo del mismo.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES: VARIABLES DE DECISIÓN, MEDIDAS DE ACCIÓN Y MODELO DE INTERVENCIÓN

La planificación urbano – social sustentable se refiere a generar una eficiencia en la irrigación social del espacio público. Permitiendo que los habitantes puedan tener mayor interacción entre ellos convirtiéndolos en usuarios permanentes de este evitando su deterioro debido al desuso.

Por esta razón, es que también está destinada a dar protagonismo a los usuarios promoviendo una vitalidad compleja y organizada en donde se evite la saturación del espacio público y su posterior deterioro.

La interacción entre los habitantes está orientada sustentablemente hacia una interrelación social que permita la diferenciación las distintas fases urbanas por medio de límites construidos que eviten el crecimiento expansivo y que permitan la integración entre las diferentes fases hacia un sistema global.

Así, se concluyen las siguientes **variables de decisión**:

- 1) Densificar los núcleos urbanos está estrechamente relacionado con una distribución de las actividades productivas y administrativas dentro del territorio, permitiendo que cada fase urbana tenga un grado de responsabilidad en el sustento de este generando compromiso entre los habitantes y su entorno, permitiendo el desarrollo social de los diferentes núcleos urbanos y construyendo una trama urbana heterogénea en donde la diversificación social permite dar conocimiento a los habitantes sobre las demás personas que viven en el territorio para formar una opinión responsable en la toma de decisiones.

- 2) El traspaso de información entre los diferentes núcleos es esencial para motivar el desarrollo de cada uno ya que esto significa que existe un nivel de comparación, situación que genera competencia urbana informada, permitiendo conocer a quien está al otro lado y a compartir estrategias para poder desarrollar las propias cualidades.

A este traspaso de información entre dos fases diferentes de crecimiento se define como interrelación social. Y es el fenómeno social protagonista para el desarrollo de cada núcleo, informando a los habitantes y permitiendo que exista una diversificación social.

- 3) La interrelación social debe ser alimentada por sus respectivas fases, en las cuales se ha definido un fenómeno social complementario denominado intrarelación social, la cual corresponde a la interacción que sucede entre los habitantes de un mismo núcleo urbano, resaltando la importancia del desarrollo del espacio público como plataforma principal.
- 4) Para que exista una diferenciación establecida entre las diferentes fases, en pos de una densificación urbana, es necesario materializar el concepto de interrelación social como un espacio intermedio, construido como un límite con cualidad de umbral de interrelación. Situación potencial, que construya una integración, accesibilidad y diferenciación.
- 5) Como la Sutura Urbana conforma un límite que pretende volcar el crecimiento de una ciudad hacia un enfoque endógeno pero en reconocimiento de un contexto global, se plantea como un instrumento urbano de apoyo al instrumento tradicional.
- 6) La Sutura Urbana es un instrumento de apoyo que pretende destinar la ciudad hacia un desarrollo vigoroso del espacio público, por lo que debe contemplar un protagonismo del peatón por sobre el automóvil. Así, se permite una fuerte irrigación de este espacio público evitando su deterioro por desuso.
- 7) La Sutura Urbana debe ser un elemento intermedio que permita reconocer dos o más fases urbanas, permitiendo su vinculación sin perjuicio de su diferenciación. Para esto, debe permitir la continuidad entre elementos endógenos, de las fases respectivas, con la estructuración de este umbral de interrelación, situación que implica valorar las vertientes de intrarelación para fortalecer la interrelación social.

Es un límite con características espaciales de umbral y de integración. Es por esta razón que deja de ser un límite administrativo y pasa a ser un límite construido en un área que diferencia dos fases o más fases urbanas para al mismo tiempo integrarlas.

Esta integración es en respuesta al problema al cual se han enfrentado las ciudades en su proceso de expansión, en donde se han visto en choques con barreras urbanas las que han conformado momentos de cambio de fase urbana. Situación que ha provocado una no integración de estas barreras al desarrollo de la ciudad, generando fisuras que han conformado una de las principales causas de deterioro del

espacio público, provocando que las barreras urbanas se conviertan en ejes de deterioro expansivo en la ciudad.

Las variables de decisión, descritas anteriormente, implican las siguientes **medidas de acción**, respectivamente:

- 1) Densificar los núcleos urbanos implica evitar el crecimiento en expansión, por lo que se hace necesaria la construcción de un límite que evite esta expansión y que permita la diferenciación de las diferentes fases que se pretenden densificar.

- 2) Considerar un estudio de las fases de crecimiento, sus causas, desarrollo y consecuencias para tener un conocimiento contextualizado de las situaciones que se están relacionando, dado que la diferenciación entre fases implica una diversificación social. Lo anterior, con el objetivo de definir si es que hay necesidad de relacionar ambas fases de manera que exista un flujo mayor de personas o bien, definir si se requiere marcar una fuerte diferenciación de ambas. Situación que limita el grado de vinculación.

Parte de este grado de vinculación implica la orientación volumétrica próxima al límite que se está construyendo. Manera de generar una disposición urbana para la vinculación de las fases.

- 3) Establecer una “franja de traspaso” constituida por la alineación de volúmenes próximos al límite. Dicha franja forma parte de la construcción de este límite de interrelación como un vínculo entre la intrarelación social y la interrelación social para el fortalecimiento del espacio público.

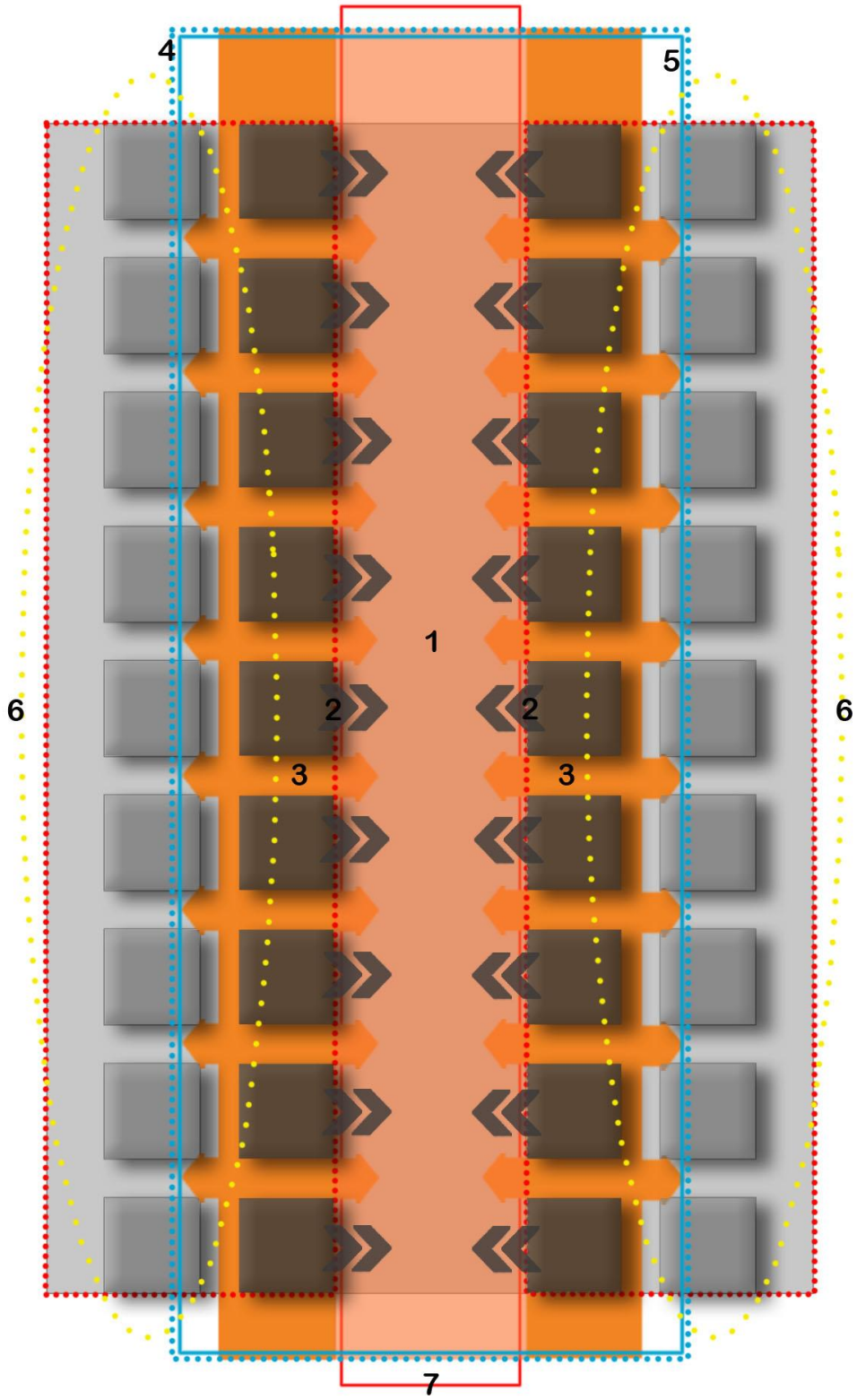
- 4) Materializar el concepto de interrelación social construyendo un umbral de interrelación, el cual debe estar concebido en una idea unificada de los conceptos de accesibilidad, integración y diferenciación.

- 5) Efectuar una intervención espacial considerándola un apoyo complejizado, al instrumento de planificación tradicional, adquiriendo una cualidad de umbral de interrelación. Lo que implica una intervención espacial además de administrativa, en el espacio público.

- 6) Establecer que el espacio público, por su conectividad con el interior de las fases genera un circuito urbano, en donde es esencial el protagonismo del peatón.

- 7) Establecer que la Sutura Urbana conforma una construcción y cualificación de barreras urbanas, otorgando un lugar a la interrelación social, volcando la ciudad hacia sus límites, integrándolos y a la vez limitando su crecimiento como aporte para la planificación urbano – social sustentable. Es por esto que la Sutura Urbana debe responder a la situación topográfica en que se encuentra, ya sea una barrera natural o una barrera antrópica.

Estas medidas de acción conforman, respectivamente enumerado, el siguiente **modelo de intervención**:



Fuente: Desarrollo propio del autor de este estudio

BIBLIOGRAFÍA

Autor: Manuel Gaete Figueroa, Sebastián Gonzales Vergara, Héctor Peldoza Verdugo.
Edición: IDC Ediciones 2010. Santiago de Chile.
Tema: Intenciones de ciudad: Arquitectura, cultura y territorio.

Autor: Santiago de Chile: Universidad de Chile, Vicerrectoría de extensión, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2007
Tema: La ciudad del futuro: espacio público, ciudadanía y sustentabilidad: un desafío para la ciencia y el arte: seminario.

Autor: María Isabel Pavéz Reyes.
Edición: Santiago de Chile: Facultad de arquitectura y urbanismo de la Universidad de Chile, 2003 (Santiago de Chile: Versión Producciones Gráficas)
Tema: En la ruta de Juan Parrochia Beguín: Premio Nacional de Urbanismo Chile, 1996: formación y reseña de su obra en vialidad y transporte masivo.

Autor: Kevin Lynch
Edición: Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España. 1998
Tema: La imagen de la ciudad

Autor: Weil, Morandé, Navas, De Groot, Guarda, Gross, Arroyo, Pérez de Arce, Herman, Arteaga, Coeymans, Dussailant, Sáez, Romero, Figueroa, Delpiano, Irrazabal
Edición: Patricio Tupper, Chile. 2004
Tema: Hacer ciudad: Edición homenaje al arquitecto y profesor Enrique Siefer Eiler

Autor: José Miguel Fernández Guell
Edición: Editorial Gustavo Gili. SA. Barcelona, España. 1997
Tema: Planificación estratégica de ciudades

Autor: Robert Venturi
Edición: Editorial Gustavo Gili. SA. Barcelona, España. 1995
Tema: Aprendiendo de Las Vegas: El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica

Autor: Profesor Luis Gómez Quinteros
Edición: Gráfica Genaro 2008, Concepción, Chile
Tema: El sitio de Concepción y la gran expansión urbana

Autor: Revista ARQ UC. Escuela de Arquitectura Pontificia Universidad Católica de Chile
Edición: ARQ ediciones. Agosto 2009
Tema: Ríos Urbanos

Autor: Nikos A. Salingaros
Fuente: <http://zeta.math.utsa.edu/~yxk833/urbanweb-spanish.pdf>
Tema: Principles of urban structure. Design Science Planning, 2005

Autor: María Isabel Pavéz Reyes
Fuente: ARTICULO. Revista Digital Universitaria. 10 de Julio de 2009. Volumen 10 Número 7.
ISSN: 1067 - 6079
Tema: Planificación Urbana y Regional para Santiago de Chile: Un aporte temprano para su sustentabilidad

Autor: Nikos A. Salingaros
Fuente: http://www.argchile.cl/ciudad_compacta.htm
Tema: La ciudad compacta sustituye a la dispersión.

ARQ, n. 74 *Ocio*, Santiago, abril 2010, p. 68-71.

Schlack, Elke. **Espacio público**. *ARQ (Santiago)*, Abr 2007, no.65, p.25-27. ISSN 0717-6996

Lufin Varas, Marcelo and Atienza Úbeda, Miguel **Diferencias entre la composición sectorial y ocupacional de las principales ciudades chilenas.** *EURE (Santiago)*, Ago 2010, vol.36, no.108, p.75-93. ISSN 0250-7161

Fuente: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612010000200004&lng=es&nrm=iso

Autor: Gildo Seisdedos
Edición: Pearson Educación, Madrid, España. 2007
Tema: Cómo gestionar las ciudades del siglo XXI

Autor: Jaime Lerner
Fuente: http://distritoactivo.files.wordpress.com/2008/03/textos_.pdf
Tema: Acupuntura Urbana

Autor: Fernando Gaja i Díaz
Fuente: <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num7/art41/int41-4.htm>
Tema: Urbanismo sostenible, urbanismo estacionario: Ideas para la transición

Autor: Patricia Muñeton Pérez
Fuente: <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num7/art47/int47.htm>
Tema: Urbanismo sustentable: retos, acciones y beneficios para una ciudad en crecimiento

Autor: Mario Torres Jofré
Fuente: <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num7/art44/int44-2.htm>
Tema: Índice de sostenibilidad urbana: una propuesta para la ciudad compleja

Autor: Alfredo Ramírez Treviño – Juan Manuel Sánchez Núñez
Fuente: <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num7/art42/int42-1.htm#a>
Tema: Enfoques de desarrollo sostenible y urbanismo

Allard, Pablo. **Vitacura: Testigo de la avenida del consumo a Chile** . *ARQ (Santiago)*, Mar 2006, no.62, p.40-47. ISSN 0717-6996

Fuente: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962006000100008&lng=es&nrm=iso

Autor: Fulvio Rossetti
Edición 8 Libros. 2009 Providencia, Santiago de Chile
Tema: Arquitectura del paisaje en Chile: Hacia un quehacer contemporáneo

Fuente: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2006/05/30/a8-recuperacion-urbana-de-espacios-bajo-autopistas/>
Tema: Recuperación urbana de espacios bajo autopistas.

Fuente: <http://www.behance.net/markregio/frame/1199823>
Tema: Suture City

Autor: Sergi Valera
Fuente: http://www.ub.edu/dppss/psicamb/1_Anuario.pdf
Tema: El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental.

Autor: Arq. María José García Aguaida
Fuente: <http://diariodelosandes.com/content/view/full/152687/105762/>
Tema: El umbral urbano: espacio de diálogo, identidad y encuentro.

Autor: Víctor Valenzuela Grollmus
Fuente: Biblioteca Pontificia Universidad Católica de Chile, Lo Contador.
Tema: Interfases Urbanas. Tesis para optar al grado de magister en arquitectura. Mayo 2007